

EL RODEO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.007 — 10 octubre 1963 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 8 pesetas



LUIS SEGURA
TRIUNFADOR EN MADRID



Foto: Catalá Roca

SANGRE EN LA ARENA

A pesar del tiempo boyante, esto se acaba. Excepto las ferias del Pilar y de Jaén, que tienen solera y peso; el resto de los festejos saben a trámite. Los triunfos de fin de temporada no hacen subir enteros. Sin embargo, por esas plazas de España siguen cayendo los hombres, empapados en la sangre que su pundonor derrama.

Esta semana ha habido bastantes cornadas. En Barcelona, el día 3, Paco Moreno sufrió una de carácter grave, con diez centímetros de trayectoria. Grave fue, asimismo, la recibida por Juan Méndez en Cabra el domingo pasado. En Palma, también el domingo, Fernando de la Peña fue herido de pronóstico reservado y tuvo el gesto de matar su toro antes de retirarse a la enfermería. Finalmente, en Cehegín fueron cogidos «El Satélite» de pronóstico reservado, y Antoñares, leve.

Triunfo de «Zurito» en Priego de Córdoba, en mano a mano con «El Pireo». «Zurito» cortó cinco orejas y un rabo.

En el capítulo del ganado destacaremos los toros de Sánchez Cobaleda —don Manuel, doña María y doña Pilar—, lidiados el domingo en Barcelona. El mayoral hubo de dar la vuelta al ruedo. También gustaron mucho los de Cembrano Hermanos jugados en Hellín. Y entre los novillos, los de Francisco Marín en Priego.

En Madrid, como siempre, nos aburrimos con reses del Jaral de la Mira y novilleros sin demasiadas corridas.

Siguen los festejos en plazas de carros y con talanqueras, donde los principiantes se juegan la vida ilusionados por llegar a ser alguien en el complicado mundillo de los toros, cada día más complicado, sobre todo para los que comienzan.

CHISPITAS

Cuando Antonio Ordóñez vuelva a los ruedos, que no nos extrañaría lo más mínimo fuera en 1964, lo hará convertido en un torero completo. Lo único que le faltaba era banderillear, y en el festival celebrado en Cubas el jueves último puso unos estupendos pares de rehiletes.

Si banderillea, además de torear tan requetebién como lo hace, y se olvida de su rincón, miel sobre hojuelas.

Se habla mucho de la formación de grupos, grupitos y grupazos para la próxima temporada, con el propósito de acaparar cuantos más cartiles, mejor.

Lo malo es que todos estos planes y combinaciones se hacen sin acordarse del toro, que es, a la postre, el que dice la última palabra. Lamentable olvido.

Son varias las Plazas en las que se dice que la temporada durará todo el año. Nos parecerá de perlas. Nosotros nunca comprendimos bien la razón de que no haya corridas durante noviembre, diciembre y enero en Valencia, Málaga, Alicante, Costa del Sol «e ainda mais», que diría Manolo Dos Santos.

Por primera vez en la historia ha ingresado en el Sanatorio de Toreros una mujer, la gentil rejoneadora Amelia Gabor.

Lo lamentamos profundamente. Y seguimos creyendo a pies juntillas que el sitio de la mujer en la Plaza está en los tendidos. Y tocada con la española mantilla.

Se nos pregunta qué es más difícil en el toreo, si ir al toro o esperararlo a pie más o menos firme.

La contestación es sencilla: ir al toro. De ahí que haya tan poquitos toreros que entren (ir al toro) a matar como marcan los cánones.

Dado que ahora se estila hacer las faenas poco menos que interminables, con sesenta, setenta y aún más pases, se asegura que va a proponerse una modificación del Reglamento taurino, en el sentido de que el plazo de diez minutos antes de que suene el primer aviso, sea aumentado a un cuarto de hora.

Nos parecería muy mal. Ya saben ustedes que lo bueno, si breve, mejor todavía.

Que nosotros sepamos, en 1963 no se ha impuesto ninguna sanción por toros «afeitados».

¡Albricias!

Se acerca la época de las conferencias taurinas, tan denigradas por muchos que se llaman aficionados, sin duda porque prefieren hablar de fútbol.

Nosotros estimamos que a falta de pan (corridas), buenas son tortas (conferencias).

Hay toreros con tan poco gusto y tan cómodos que suprimen la faja en el traje de luces.

A tales diestros les ponemos un cerro en vestimenta.

Y ahora que «El Cordobés» se dedica al descanso, muy merecido, ¿de qué se va a hablar en los mentideros taurinos, periódicos y radios?

A lo mejor, de «El Cordobés».

Y la paz.

MANUEL LOZANO SEVILLA

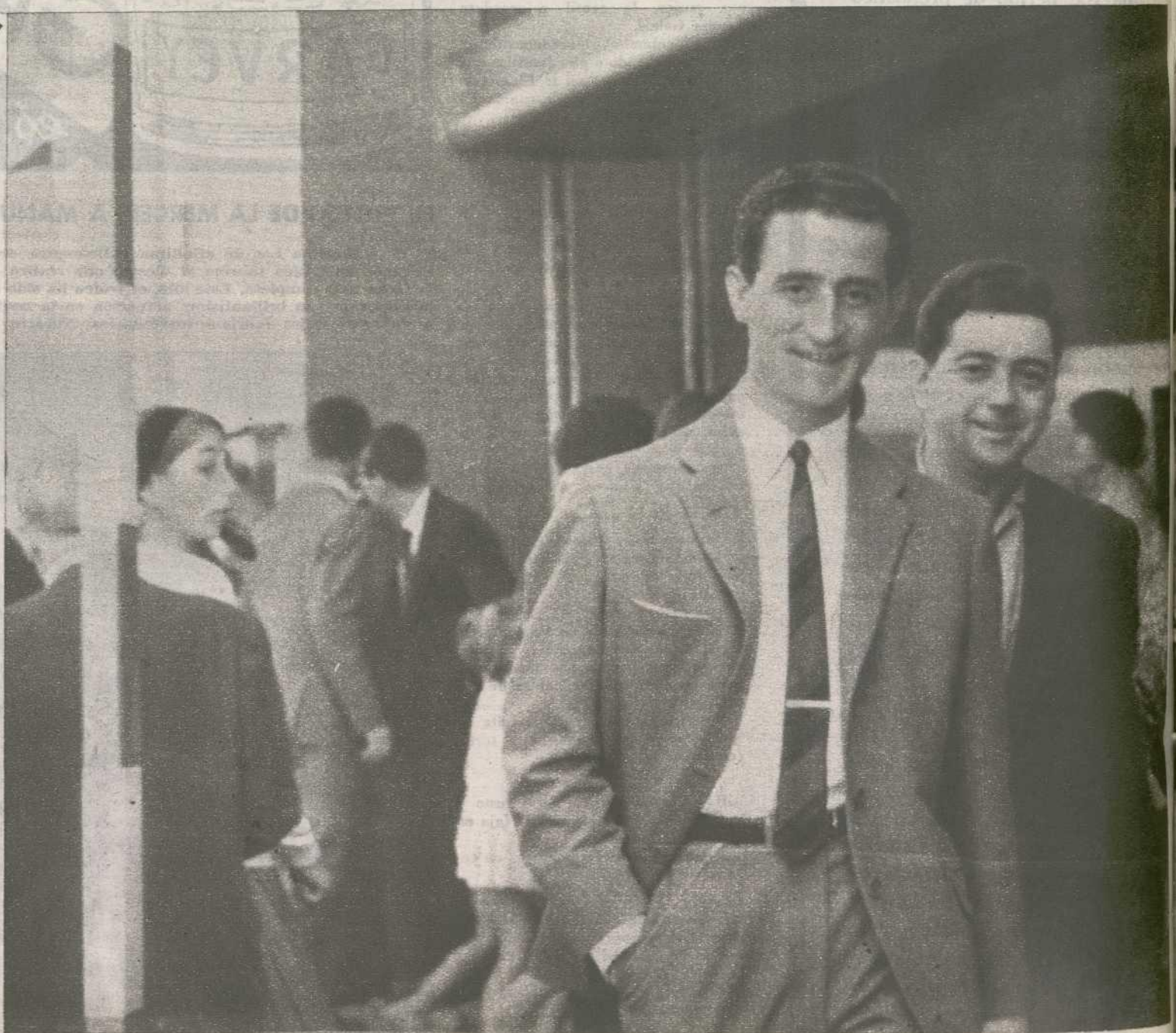
EL TROFEO DE LA MERCED, A MANUEL AMADOR

El Club Taurino Los de «Gallito» y Belmonte, de Barcelona, conceden todos los años un trofeo taurino al diestro que realizó en las corridas de la Feria la faena más completa. Este año, el trofeo ha sido otorgado a Manuel Amador, novillero, por su brillantísima actuación en la novillada del jueves, día 3, que cerró los festejos taurinos mercedarios. Nuestra enhorabuena. (Foto Valls.)





Santiago Martín «el Viti», por fin, sonríe. El hombre acaba de salir de unos grandes almacenes madrileños, donde se ha permitido hacer una serie de encargos para sus amigos y familiares. Vencida la temporada, una temporada triunfal, el torero echa una mañana a compras, y según nos ha dicho, lo ha pasado muy bien. Santiago sonríe para las lectoras de nuestro semanario. Un torero que triunfa y sin novia



**Cuando
no
torean los
toreros**

(Fotos Cuevas)

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. - Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas). AÑO XX. Madrid, 10 de octubre de 1963. - Número 1.007. Depósito legal: M. 881 - 1958.

Director: ALBERTO POLO

◀ El hijo de «Choperas», que como saben nuestros lectores es el apoderado de «El Cordobés», charla con el empresario colombiano José Zúñiga y Capetillo. El diestro mejicano va a torear en las Plazas de Colombia. Esto se llama eficacia

▶ Paco Camino, acompañado de su apoderado, a la caza de un buen piso. Han visto muchos. Camino prepara su boda. Va a residir en Madrid. En nuestro próximo número ofreceremos amplio reportaje

▼ Andrés Vázquez, con Curro Caro, pasea por las calles madrileñas. Deliciosa mañana de otoño. Buen sol, buen humor. La fatiga de los ruedos queda casi olvidada



tercio de quites

CANTE GRANDE EN CUBAS DE LA SAGRA

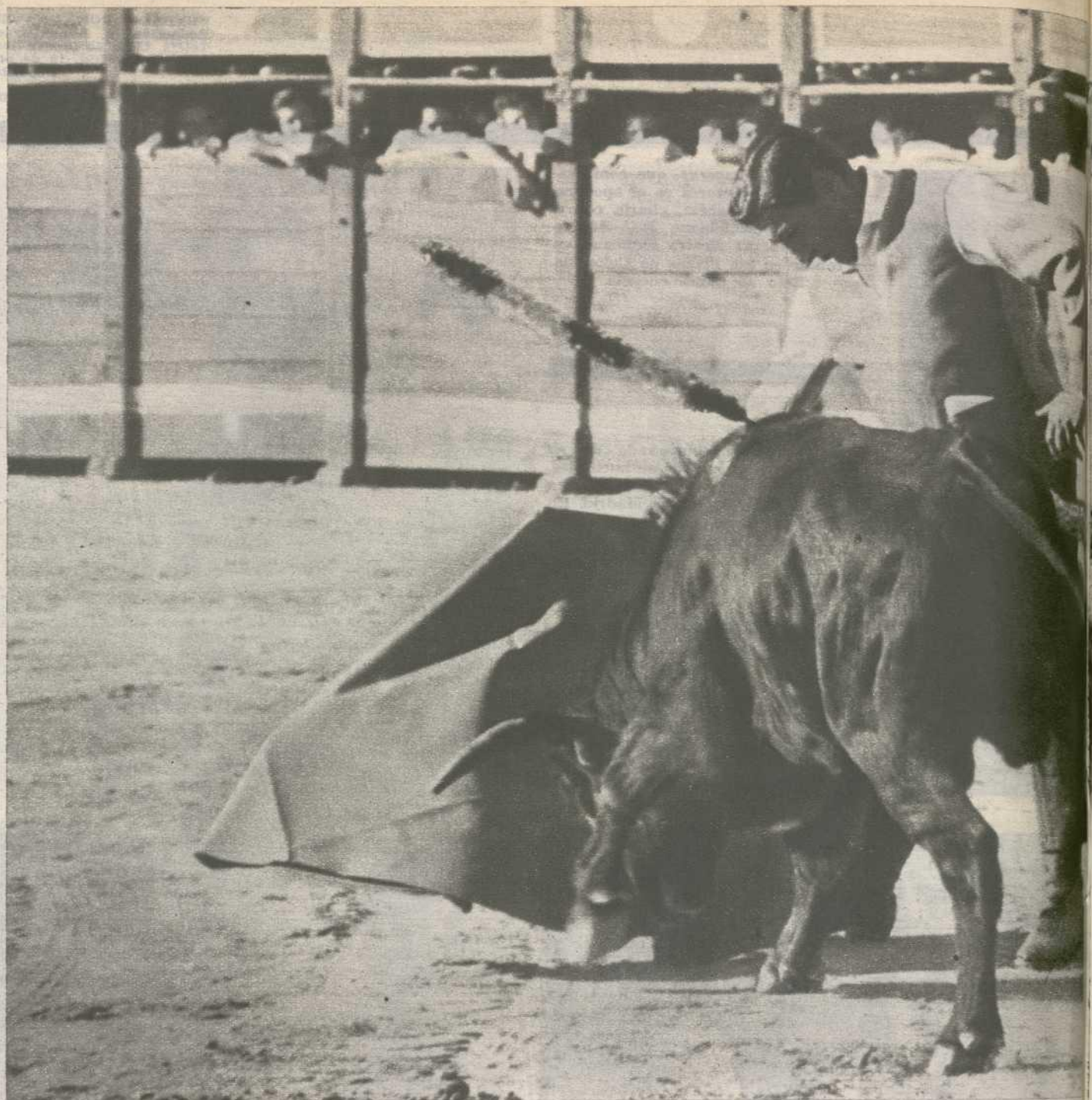
«GITANILLO DE TRIANA»
TOREA PARA AFICIONADOS

ANTONIO ORDOÑEZ CO-
LOCO DOS MAGNIFICOS
PARES DE BANDERILLAS

MANOLO VAZQUEZ PIEN-
SA VOLVER A LOS TOROS

«CHICUELO» —HIJO— DE-
SEA TOREAR EL AÑO
PROXIMO EN LAS VEN-
TAS

Fotos JORDAN



Valía la pena hacer la excursión. Cubas de la Sagra está muy cerca. Deliciosa tarde otoñal. Muchos automóviles en la carretera. En una explanada, la plaza portátil. En el cartel, nombres toreros de solera. Precios exorbitantes que frustran el fin benéfico. No se llenó la plaza. Los tendidos de sol aparecían vacíos. Festival para los humildes del que no pueden disfrutar los humildes...

Muchas caras conocidas de la aristocracia, del teatro, del cine, de los toros, del periodismo, de las finanzas... Animación a la hora de hacer el paseo las cuadrillas. El buen humor del popular Félix Fernández le lleva a salir con una extraña y jocosa vestimenta. Julio Aparicio bromea con todo el mundo. Manolo Vázquez nos ofrece una primicia para EL RUEDO.

—Casi seguro que vuelvo a torear el próximo año.

—¿Cómo te encuentras de la lesión del brazo?

—«Superió».

—¿Has toreado mucho en el campo?

—Bastante. Sigo teniendo afición, mucha afición.

Rafael Jiménez «Chicuelo» piensa reaparecer la próxima temporada.

—Quiero empezar muy pronto en Madrid.

—¿Qué piensa de este festival?

—Me preocupa. Hay mucha gente importante. Quiero quedar bien.

Recordamos años de la infancia. Nuestra clase de párvulos en el colegio de los Hermanos Maristas de Sevilla. Han pasado más de veinte años.

—A mí me dio por esto del toro. Lo llevaba muy dentro desde «chiquitío»...

Estamos conversando en el propio redondel, sin lápiz ni papel, sin pretensiones de interviú. Suena un pasodoble. Las cuadrillas se alinean. Paco Jardón aparece con sombrero hongo y paraguas sin estrenar, con la etiqueta colgando.

Sale el primer novillo. Ya está ahí «Gitanillo de Triana». Unos lances suaves recogen al animal. El gitano se estira y borda media docena de verónicas del sello de la casa: hondas, puras, mandonas. Banderillea Andrés Vázquez, que se queda en mangas de camisa. También el mayor de los Ordóñez intenta poner un par. Rafael Vega de los Reyes coge los trastos de matar. Con increíble facilidad, andando, se saca el novillo a los medios. Se aleja. Toma el engaño con las dos manos. Se cimbreo. Adelanta la pierna derecha. Lo propio hace con los brazos. Embarca al novillo al tiempo que echa adelante la pierna izquierda. Uno, dos, tres imborrables ayudados por alto se suceden con ji-

pio de cante grande. Rafael había empezado a torear por seguriyas. Pero hacía falta todo el cante. Y vino en forma de prodigiosos naturales, de esos que no vemos casi nunca. ¡Qué pases de pecho! El polo, la caña, el martinete, la javera, la serrana, la taranta... Y hasta los fandanguillos y las alegrías brotaron cuando el gitano se marcó un molinete. Un público «chic», con esnobismo propio de la época, aplaudía como aplauden en los tablaos flamencos, tanto si es bueno o menos bueno lo que se les ofrece. «Gitanillo de Triana» acababa de torear para aficionados... que se podían contar con los dedos de las manos. Así se torea. No importa que fuera un novillote. Quien no sepa torear no se lo hará jamás ni a un novillo, ni a un becerro, ni a un chico, ni a una silla. Usted, Rafael Vega de los Reyes, pese a las canas, sigue atesorando la pureza de un toreo impar. ¡Que Dios le dé mucha salud para que de vez en cuando lo pueda desempolvar para añoranza y deleite de viejos y nuevos aficionados!

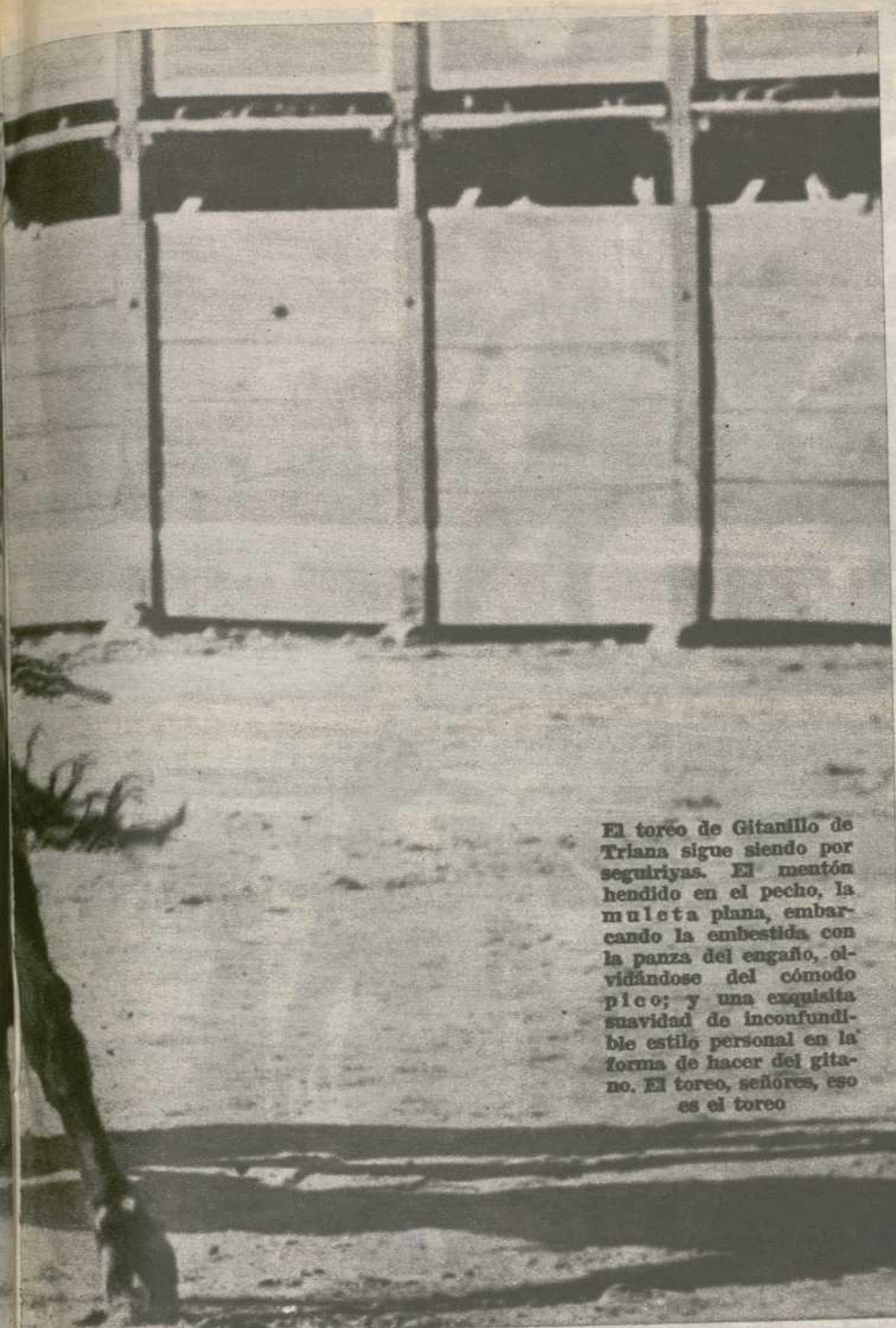
Julio Aparicio estuvo fácil con su huido novillote. Naturales, derecha-zos, sus característicos pases del desprecio. Banderilleó muy bien con un par al cuarteo y mató pronto. Como el gitano, cortó las dos orejas y el rabo.

Lo mejor de Antonio Ordóñez fue-

ron dos pares de banderillas. El ron-deño avanzó hacia la cara de su enemigo despacio, de frente, dejándose ver. Le llegó muy cerca y, sin saltos, sin aspavientos, reunió a la altura de la frente, para seguidamente asomarse al balcón con elegancia, dejando los rehiletes arriba. Con capote y muleta seguimos añorando aquel su estilo —que ya va quedando lejano— de la faena al famoso novillo de Santa Coloma. Cuanto hizo fue limpio, aseadito, pero sin ser aquello... ¿Antonio va a reaparecer con lo mismo de los últimos tiempos, con lo que está, con lo que no debe estar en la «Tauro-maquia de Antonio Ordóñez»? Remató con una estocada en el rincón. (Orejas y rabo.)

Un nuevo Manolo Vázquez se presentó en el festival de Cubas. El hermano de Pepe Luis estuvo desdibujadillo. No supo centrarse con su novillo excesivamente gazapón. Manolo se sacó un estilo que no le habíamos visto nunca: toreó de perfil y con la espada por delante. ¿Será posible? Confíemos en que haya sido una broma más de la simpática fiesta. Lo que le vimos a Manolo en Cubas no es ni la sombra del estilo personalísimo del excepcional torero. También cortó las orejas y el rabo.

Por último brilló con singular fuerza la gracia pinturera, decorativa de «Chicuelo». Le encontramos puesto, de-



El torero de Gitanillo de Triana sigue siendo por seguiriyas. El mentón hendido en el pecho, la muleta plana, embarcando la embestida con la panza del engaño, olvidándose del cómodo pico; y una exquisita suavidad de inconfundible estilo personal en la forma de hacer del gitano. El torero, señores, eso es el torero



Antonio Ordóñez tomó las banderillas. Llegó paso a paso a la cara del novillo, reunió y... clavó así. Andrés Vázquez, en mangas de camisa, corre presto al quite con otro par en la mano



Miss Tamara, la torera africana, sigue igual de guapa. Ella no pierde acontecimiento social. Lo mismo la vemos en una Plaza de toros que en las páginas de las grandes revistas europeas. Popularidad, popularidad... (Foto: Europa Press)

cido. Ahora que se habla tanto de la necesidad de variedad en el toreo, «Chicuelo» puede ser una magnífica inyección contra la monotonía de la fiesta. En su faena hubo naturales, rechazos, kikirikies, molinetes, cambios de mano, salerosos abaniqueos y una estocada que le valió las dos orejas y el rabo.

FIESTA FLAMENCA

El pueblo se ha convertido en un aparcadero de coches de lujo. Por la carretera de Toledo ha venido a Cubas de la Sagra el «todo Madrid» taurino arrastrado por la fama de cinco toreros que no figuran en el escalafón de 1963. Cinco estilistas en la arena para gusto y regusto de los aficionados de categoría y con soleira. Cinco toreros en el cartel y cincuenta más a su alrededor, dando calor y color a la hermosa obra benéfica. La iglesia de Cubas se va a levantar a hombros de los toreros.

Los cinco novillos donados por Carmina González de Ordóñez colaboraron al lucimiento del festejo. La placita ha temblado al ritmo de los pasos y pases de los maestros de la tauromaquia. Ha corrido la bota de vino en la vuelta triunfal, jaleada por el pelotón de espadas en activo, que saltaron al ruedo para formar en las filas de los subalternos. Ahí empezó el pique.

En el misterio de la noche, la bravata de los jipíos que expresan cariños, temores, pesares y celos, al acabar el festejo taurino; en los jardines se ha metido de rondón el duende de la copla flamenca.

Rafael, el gitano de Triana, ha traído su gente templada en la fragua de los «colmaos» para que sus parientes, los toreros, continúen la juerga. Se arranca el de Villalpando; a cuerpo limpio, sin el capote de la guitarra. Andrés tiene estilo y valor para estirarse en cuatro pataditas a tiempo. El de Linares le da la réplica. Se destapa José Fuentes por fandangos. El chaval pone mucho sentimiento en la coplilla, «El Pipo» se ajusta la americana a la cintura, se aplasta el sombrero de senador inglés y se da unas vueltecitas eléctricas con mucho salero. Angelito, el camisero, que ha dado por terminada «su» temporada en Guadalajara, se despeina y produce hilaridad. Antonio Ordóñez contribuye a que no decaiga la fiesta con oles roncós, hondos, arrastrados como una mula desmayada. Julio Aparicio canturea para él solo. Manolo Escudero hace son con un vaso de «whisky» sobre la mesa. Los toreros se han hecho los amos de la zona verde. Sobran las almendras, los emparedados, el jamón y la ternera. Los flamencos no comen; beben. Los jardines se riegan esta noche con vino.

La torería ha hecho el milagro. En la placita portátil ha «redcblao» esta tarde «El Martinete», que es más largo y profundo que «El Natural». A la luz de la luna han alternado en los «tercios» el cante y el baile.

La iglesia de Cubas se va a levantar a hombros de los toreros.

Y las campanas de la nueva iglesia van a salir por «soleares».





En estas cuatro fotos de la izquierda podemos ver a Ordóñez en un muletazo con la mano derecha.

Junto a esta fotografía la cogida de un espontáneo. El muchacho quiso torear, pero le retiraron. Ordóñez accedió y el «capitalista» fue cogido sin que los profesionales se dieran demasiada prisa para ir al quite.

Paco Jardón «El Arreglato» y Agustín Mendiondo «El Batista» salieron con hongo y paraguas, hechos unos verdaderos gentlemen. Detrás, de sobresaliente, Miguelito «El Potra».

Ordóñez echa «gasolina» a Julio Aparicio con una bota gigante.

CUANDO SE CITA DE FRENTE

Pinohermoso se luce en Guadarrama

Donde menos se espera salta la noticia. Y ha sido el serrano y simpático pueblo de Guadarrama quien nos la ofrece por partida doble. En estos días celebra las fiestas del Arcángel San Miguel. Nada menos que cinco festejos consecutivos se han organizado en su coquetona Plaza de toros. El de hoy es punto culminante: un gran rejoneador que alterna con dos matadores de toros y un novillero.

El duque de Pinohermoso recogió la antorcha de la época en que el toreo era privativo de nobles. Entonces sólo se torea a caballo. Bien saturado de ello quedó nuestro Felipe V en el famoso festejo que le ofrecieron en Bayona para celebrar su subida al trono español. Catorce toros fueron lidiados a caballo. El duque de Anjou los soportó de una «jartá», pero quedó tan harto de la fiesta de toros, que la mandó suprimir. Con ello el toreo fue heredado por el pueblo, que trajo el toreo a pie, para ir evolucionando hasta adquirir las formas en que se nos ofrece ahora. Sin embargo, el arte de rejonear no podía desaparecer. También sufrió sus transformaciones, hasta llegar a metas verdaderamente insospechadas.

Pinohermoso se luce en el pueblo guarrameño clavando arponcillos y banderillas, siempre citando de frente, sin ampararse jamás en las tablas. Un par de rejones de muerte y las dos orejas y el rabo.

—¿Va en serio esta reaparición, don Carlos?—inquirimos.

—Únicamente quiero estar en forma para el festival pro monumento a Joselito.

Ya está el novillo de Victoriano Valencia en el ruedo. El animal saca genio. Victoriano, siempre correcto y afable, también saca el suyo. El moruchote se revuelve en un palmo de terreno y el torero se bate con ilusión novilleril. Intenta unos desplantes de torero de otra época —desplantes de dominio con una rodilla en tierra—; el novillo no acepta los adornos, quizá porque no está dominado, porque su genio prevaleció durante toda la faena. Mata pronto y se le conceden a Victoriano las dos orejas, que, ¡ay!, tira porque unos guasones pitan. El madriño se niega a dar la vuelta al ruedo. Muy enfadado estaba Valencia el domingo...

El bilbaíno Chacarte ejecutó una faena valentona entre frecuentes achuchones, de uno de los cuales salió con la calzona rota. Su esforzada labor le valió los máximos trofeos.

El novillero Aurelio Calatayud, que completaba la terna, era el otro integrante de

la noticia dual que nos ofrecía el festival guarrameño. Porque el modesto y valiente novillero ha sido guardia civil. Su padre también perteneció al benemérito Cuerpo, y sus hermanos visten a diario el uniforme.

Charlamos con Calatayud después del éxito que acaba de alcanzar. El muchacho, como sus compañeros de cartel, ha cortado las dos orejas y el rabo.

—Es cierto que he sido guardia civil. Ingresé en 1951. Presté servicio normalmente, ajeno por completo a la fiesta de los toros. Pero en una salida de las llamadas en el Cuerpo de «correrías», fuimos a la provincia de Burgos. Muy cerca del destacamento había una ganadería de reses bravas...

Hace una pausa rememorando aquellos tiempos, y continúa:

—Sin saber por qué, se me ocurrió torear, cosa que hice con el capote verde del uniforme y con el tricorno puesto. Sorteé como pude las embestidas del cornúpeto, y desde entonces ya no pensé en otra cosa que en ser torero.

Calatayud fue destinado a Madrid. —Me trajeron al primer Tercio Móvil, y dio la casualidad que me mandaran todos los domingos a los toros con el grupo que va de servicio. Allí aumenté la afición.

Empezó a entrenarse en la Casa de Campo.

—Vestido de guardia iba todos los días a torear de salón. Figúrese el efecto que hacía...

A raíz de torear las primeras novilladas tuvo que abandonar la Benemérita.

—Me vestí de luces por primera vez en Alvarez, provincia de Guadalajara. Por cierto que fui en el camión de los toros y regresé en otro camión, también con los toros, pero ya muertos, que yo mismo estoqué. Aquellos fueron mis dos últimos viajes vistiendo el uniforme de la Guardia Civil. Al regresar, por haberme ido sin permiso, el comandante me mandó al calabozo con dos meses de arresto. Me costó dos mil pesetas que tenía dadas para matar dos novillos al día siguiente en la provincia de Soria.

—Comprendí que lo mejor era pedir la licencia. En mi casa se produjo el natural disgusto.

Aurelio Calatayud ha toreado mucho, sobre todo en Francia. Hace un par de años actuó en tres novilladas consecutivas en Vista Alegre. Sueña con ser matador de toros. Suerte, muchacho. Y cuidado con los gitanos...



El duque de Pinohermoso se lució en el festival de Guadarrama. He aquí un excelente rejón al estribo y por las afueras.



Calatayud en una larga cambiada (Fotos: TRULLO.)



Aurelio Calatayud fue noticia en Guadarrama. El ex guardia civil en un par de banderillas.

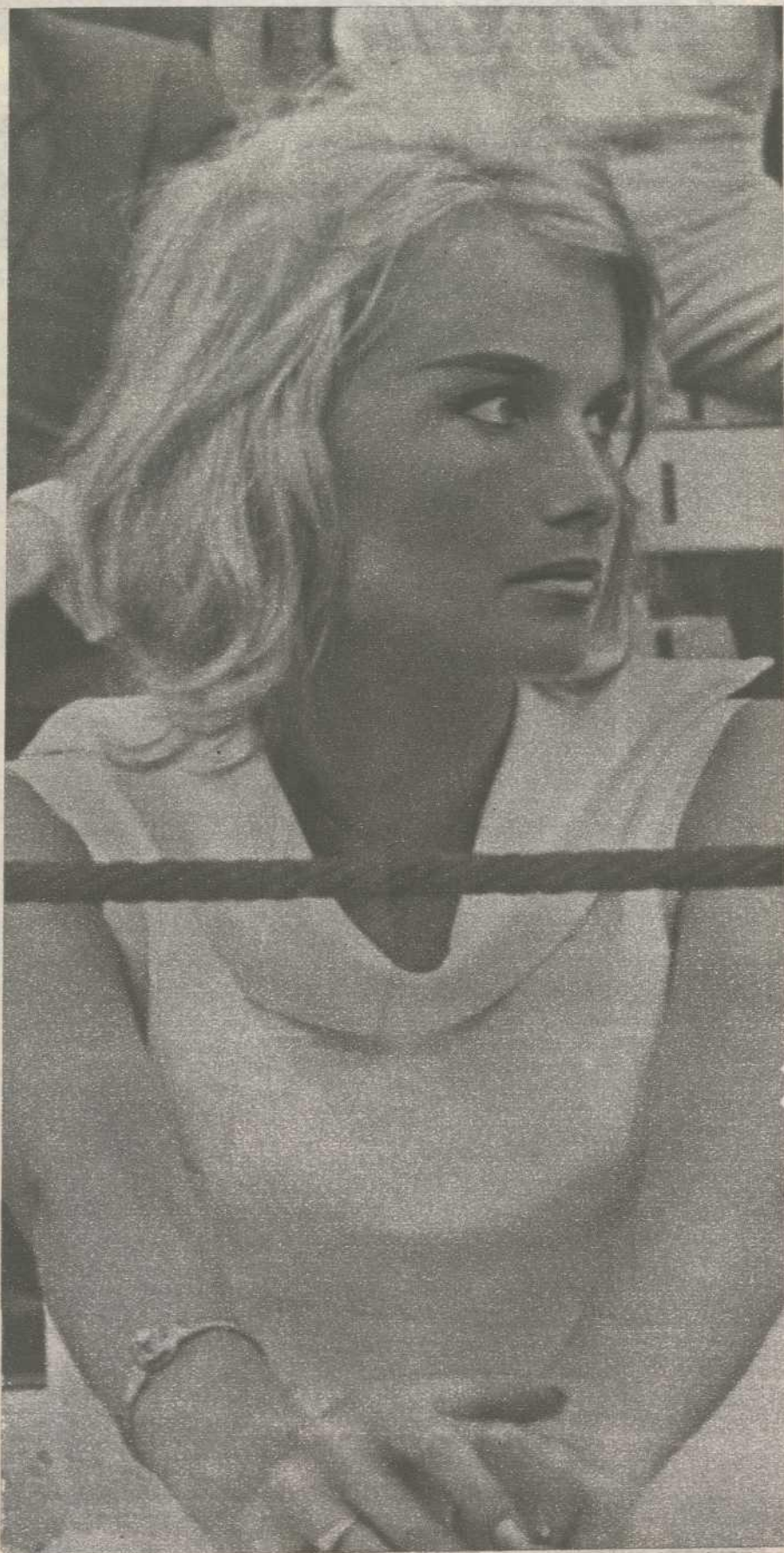
tercio de quites

LA BELLA Y LOS ESPADAS

«Miss Nueva York» asistió a la novillada del día 29 en Valencia. El festejo todavía no ha empezado. Gesto serio en la bella. Los niños que le acompañan se preocupan de la cámara. A Marlène Schmidt no parece preocuparle demasiado. La costumbre...

Y ya están los tres espadas en el ruedo: Manolo Herrero, Membrives y «El Espontáneo» —descubierto— con gesto de circunstancias, las circunstancias del difícil trago que se pasa.

(Foto J. Cerdá.)



DE ORDEN DE LA AUTORIDAD
QUEDA SUSPENDIDA LA CORRIDA
EN LAS TAQUILLAS SE DEVOLVERA
LA MITAD DEL PRECIO DE LA ENTRADA
Y OTRA MITAD A BENEFICENCIA

Foto
Biginio

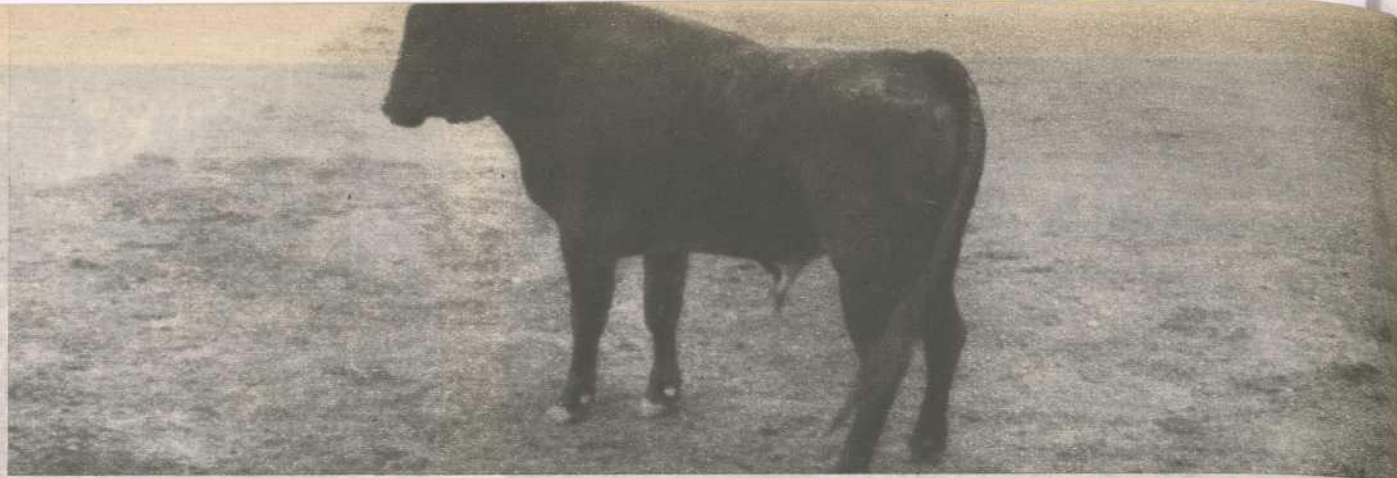


LAS «LAGARTIJAS» DE UBEDA

ESCANDALO en Ubeda. La verdad es que sin haber visto las fotografías no pudimos pensar que fuera para tanto. No. No exageraban las agencias. Más bien se quedaron cortas en sus apreciaciones. Miremos bien esa oveja que va a la derecha del cabestro. Ni en festivales, ni en becerradas, ni en charlotadas hemos visto «lagartijas» de mayor insignificancia. Lamentable que novilleros de moda se vistieran de luces para salir a estoquear «eso». Imperdonable que la empresa adquiriera semejante colección de reses para una novillada de las llamadas de postín. Y no digamos del escrúpulo del ganadero al vender esas alimañas para un festejo serio. En el reparto de recuerdos nos faltan los señores veterinarios, a los que no vendría mal una minuciosa graduación de la vista.

La reacción del público está justificada. Y el cartelito no tenía que haber salido. Eso, antes del festejo. El importe se debió devolver íntegro. Luego cada cual que hiciera con él lo que quisiera, porque encima de dar —o intentar dar— el de la «estampita»... Nuestra más sincera adhesión a la afición de Ubeda. Ética, ética... (Fotos Higinio.)

tercio de quites



ENTIERRO DE UN MOZO DE PLAZA

Ya en nuestro número anterior nos hicimos eco del trágico suceso. El mozo de la Plaza de Valverde del Camino, don José Montin Díaz, resultó alcanzado por un toro de don Francisco Rincón, y tan mala fue la cornada, que José falleció a las pocas horas, a pesar de los esfuerzos de la ciencia por salvarle.

Ahora nos llegan tres estampas del drama de Valverde, un drama que puso en conmoción al pueblo entero, entre el que José Montin tenía grandes cariños. El toro solitario es el que corneó de muerte al mozo. «Carmencillo» era el nombre del astado. En otra de las estampas vemos el momento de entrar en la clínica al herido ante la curiosidad de las gentes, y finalmente, Caetano matando a «Carmencillo», toro al que cortó las dos orejas y el rabo.

(Fotos Almeida y Roque.)



Agradecimiento

ALGUNOS toreros se lamentan de la ingratitud del público. Nosotros siempre hemos discrepado de esta teoría. Es un pretexto tras el que se escudan la rutina y el hacer las cosas de cualquier manera. «Como el público no lo agradece...» También es cierto que los tendidos de las Plazas de toros están muy lejos de la soñada y añorada cátedra de tauromaquia. Es verdad que se le ofrecen muchos gatos por liebre y los aceptan con agrado, sin rechistar. Demasiada ignorancia, es cierto. Pero también lo es que lo bueno, lo excepcional, entusiasmo más y es recompensado con generoso agradecimiento.

Nos agradan los subalternos —los buenos subalternos—. Estamos enamorados del primero y del segundo tercio, porque encierran una belleza que corre pareja, e incluso supera, si se hace con legalidad, a los derechos y a los naturales en dosis masivas.

Estamos en un momento culminante. Ha sonado la hora de que los peones vuelvan al buen camino. Se impone volver a torear a una mano. Prender las embestidas por delante para dejarlas llevar, con temple, hasta más allá del brazo. No perder terreno atropelladamente. Recobrar la serenidad. No dejar enganchar. No tocar los costados de los toros en violentos trapazos, que descomponen, que perjudican al matador. Y no preocuparse por aquello que, a guisa de formidable muralla, ha venido sirviendo de pantalla durante muchos años: «A los matadores no les agrada que les quitemos palmas.» Falso, rotundamente incierto. Ustedes no quitan nada a nadie. «El Vito» y José Luis González han dado brillo al segundo tercio y su matador no perdió nunca nada. Luego la muleta a la izquierda y cada cual en su sitio. Lo propio les ocurría a los matadores que llevaron a «El Boni» padre, a «Magritas», a «Morenito de Valencia», a «Rafaelillo»...

José fue José y Blanquet fue Blanquet. Las palmas, en justo reparto proporcional. Desdichado aquel torero que se sienta eclipsado por un subalterno. Mejor sería que se empleara en otra cosa. No podemos creer que haya toreros que se molesten por el éxito de sus peones. La fotografía presente nos sirve de muestra y ratifica nuestra impresión. Emilio Herrero hijo corrió un toro extraordinariamente a una mano. El público le hizo saludar montera en mano. Su matador, un modesto novillero, apodado «El Pepes», reconoció también la labor del joven y extraordinario subalterno. Fraternal brindis. Compañerismo. También Emilio Herrero quiso ser matador de toros. No pudo o no supo. Pero nació, indiscutiblemente, para ser un buen peón. Olímpica antorcha, que Herrero recoge de la veterana mano de Alfredo David, único superviviente —en activo— de una época gloriosa en el arte de correr los toros a una mano.

Esperemos que cunda el ejemplo. En el toreo se necesitan restaurar, rehabilitar muchas cosas. Actualizar el pasado, lo bueno del pasado, sin retroceder. (Foto José Cerdá.)



VUELTA A LAS ANDADAS

MADRID, 6. (Servicio especial.) — De nada sirvió la abundosa defección pública durante la feria de otoño. La empresa de la Monumental, lejos de entonar el «mea culpa», sigue en su trece de cicatería, ruindad y palurdismo organizador.

El cartel del domingo no lo hubieran aceptado en Cascarilla de Abajo ni en año de pedrisco, mildiu y viruela. Era un cartel de liquidación de temporada, con retales de encierros y saldos novilleriles. Ninguno de los tres figurantes había toreado más de diez festejos este año. Y el ganado «de la casa» —abominables hijos putativos del Jaral de la Mira— no tuvo de común sino la falta de casta y la carencia de pitones. Por lo demás, no pudo ser más desigual: hubo un becerro y un toro cuajado, ambos extremos intolerables; hubo dos novillos blandos de remos, otro poderoso, un quinto cojo... Hubo de todo, como en botica, incluida la detención de un «honorable» chinito de la China.

Pero este es otro cantar. El presidente del domingo, que ya lleva sobre sus espaldas unas cuantas broncas, volvió a desencadenar —a provocar— una más, de padre y muy señor nuestro. El quinto toro era cojo, sin paliativos; un cojo cojitrancó de romería de pueblo. La cojera, naturalmente, la vieron todos, pero el «presi» no quiso darse por enterado, y ordenó la salida de los picadores. Esta fue la gota que provocó el derramamiento. Comenzaron a caer almohadillas. Y entonces, el presidente, echando tierra a sus ojos y por tierra su autoridad, volvió sobre su decisión y mandó la retirada del inválido. Y el chino fue la víctima propiciatoria.



El cuarto toro persiguió a un peón, que iba a ser cogido sin remedio; entonces surgió un capote —de otro subalterno— y se realizó el milagro del quite...

Corbelle fue aplaudido en el cuarto; salió a saludar al tercio; pero no sabemos si por su cuenta o animado por alguien, comenzó a dar la vuelta al ruedo; la gente protesta fuertemente y, ya decidido, sigue con su vuelta... ¿Por qué?

Rafael Corbelle hizo a su primero un quite por chielinas aceptable, y, sobre todo, lo muleteó con mucho tiento para que no se cayera. Mató de estocada contraria y fue ovacionado. En su segundo, que derribó una vez e hizo que se sentara el caballo otra vez —hay caballos que no se tienen—, Corbelle se lució salteadamente, pero sin cuajar faena. Fue desarmado seis veces y mató en tres veces con estrambote de dos descabellos. Sonaban las palmas y se empeñó en dar la vuelta. Sonaron los pitos.

José Ortas, que lanceó con cierto temple a su primero, no pudo con él. Se vencía un poquito y eso bastó. Mató de pinchazo a toro arrancado y media, y escuchó aplausos. Su segundo —quinto bis— era un bicho muy basto de doña María Sánchez de Terrones. Ortas estuvo poco feliz con la muleta y francamente desgraciado a la hora de matar, por lo que hubo de escuchar un aviso.

El tercer novillo era un manso que se quedó sin picar. El debutante Aibar no supo castigarlo y así sucedió lo que sucedió: que resultó enganchado y todos creímos que calado. Cuando lo conducían a la enfermería, se repuso, volvió al ruedo, hizo lo poco que pudo de pinchazo, estocada y tres descabellos. El último de la tarde tenía mucha planta, aunque era mogón perdido y rematado. Hizo extraños al capote, pero en varas fue tratado muy adecuadamente y quedó ideal. Aibar tenía el triunfo en la mano, y lo buscó con honradez, pero no lo consiguió sino a medias. De todos modos, demostró cierto estilo. Entró a matar como un jabato, por derecho, y salió tropicado. Novillo y diestro redaron, a una, por la arena. Aibar dio una vuelta merecida. Se había jugado el tipo —a estas alturas de la temporada— en el órdago del acero.

La difícil "puesta a punto"

CARABANCHEL, 6.— Es difícil —cada vez más difícil— encontrar encierros a punto para los deseos toreros. En cuanto el toro tiene cualquiera de las características impulsivas de su especie, se le califica de «incómodo». Yo querría saber qué idea tienen estos sedicentes taurinos que así hablan de la «comodidad»; a mí, desde el tendido, me parece que todos los toros son no solamente incómodos, sino temibles, feroces, bestiales. Pero así es como hay que tomarlos, ya que el que elige, por propia voluntad, el difícil camino del arte del toreo no creo que lo haga en busca de «comodidad», sino de dinero, gloria y buena vida; algunos, los menos, lo hacen también por afición, por darse el placer de torear, por recrearse en el arte.

Digo todo esto porque el domingo antepasado los novilleros no pudieron con los eriotos por exceso de casta de los de Valdeolivias; y este último, según quieren disculparse, por falta de gas en los de don Eusebio Rodríguez Vila, de Valladolid; y hasta hemos oído cosas como «el diestro desiste de torear porque el novillo tiene malas intenciones...». Pero ¿es posible que esto se diga en serio? Se nos puede argüir que «El Gallo» lo hizo muchas veces en su vida; pero contestaríamos que, por lo menos, Rafael tenía la gracia de divertir a la gente con las «espantás» y al tirarse de cabeza al callejón.

Lo más aplaudido en la tarde fue la actuación de los hermanos Lolita y Cándido López Chaves ante un novillo de Jumillano, que torearon con muy buen arte y al que clavó Cándido varios hierros, yendo al toro por derecho y quebrando en la cara con la jaca, con lo que la suerte, además de su perfección técnica, resultaba bella y emocionante. Un buen rejón de muerte valió la oreja para el fraterno ambó de jinetes, que fueron aclamados por la concurrencia.

La parte normal de la lidia transcurrió en medio de la grisura impuesta por el buen trapío y escasa casta del encierro de Rodríguez Vila.

Tomás Sánchez Jiménez fue el que salió más airoso del empeño, ya que en toreo, como en la milicia, la veteranía es un grado; y como es más antiguo que sus compañeros de terna, conocía mejor la papeleta. De este modo, aunque no dominó a ninguno de sus novillos, se adornó en ciertos momentos de toreo por la cara en su primero y en unos bravucones pases de rodillas en el cuarto que hicieron volar al aire algunos pañuelos cuando dobló este novillo. Salió del paso en el que mató en sustitución de «Maera».

Con este apodo se presentó el mejicano Vicente Cárdenas, que, con más valor que dominio, quiso hacer la faena de siempre a un novillo querencioso y fue volteado en dos ocasiones y pisoteado seriamente en una mano, por lo que pasó a la enfermería con lesiones de pronóstico reservado, que le impidieron terminar.

Francisco Serrano, de Madrid, se mostró valiente —lo que para un debutante es cosa estimable— y con deseos de ser buen matador, lo que nos hizo mirarle como a un mirlo blanco; y es muchacho al que hay que seguir con atención en sus actuaciones con la espada. Por el contrario, en el terreno del arte tiene mucho que placearse para no quedar tan ingenuamente como hace a merced de los novillos.

Pronóstico meteorológico: buen tiempo. Hasta el domingo que viene, amigos. La temporada no termina. Y si cunde la idea de hacer plazas cubiertas para temporadas de invierno, ¡el trabajo que vamos a tener!

J. M. RICO

COMO SIEMPRE

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 6.— Con cuatro reses de Hidalgo y Martín, de Sevilla, y dos: de Marín Marcos, la una, y de la viuda de Arribas, la otra, se celebró el domingo en «La Tercera» una novillada, en la que tomaron parte Diego Francisco, Manolo Cuevas y Santiago Blanco «Picota».

Los novillos corridos en la primera parte del festejo han sido parejos en lo escaso de su presencia. El cuarto, una copia fiel de los anteriores; el quinto, de Marín Marcos, una res con cuajo de toro, y el que cerró plaza, con el hierro y seña de la viuda de Arribas, un becerro propio de festejo cómico.

En líneas generales pasaron por el primer tercio como sombras y resultaron manejables para los de a pie. El lidiado en quinto lugar fue el más difícil para el torero. Poquito toro, poquitas fuerzas.

Diego Francisco paseó el anillo tras de enviar a sus dos enemigos al desolladero; al primero, luego de dos entradas con la espada larga, y al cuarto, de seis. En ambas ocasiones el diestro de Segovia mostróse decidido e hizo uso de unos principios académicos en los que se ha de aplaudir la intención y censurar el atropellamiento y la falta de elasticidad, ligazón y variedad. De todas las maneras, ese es el camino, de principio, al menos.

Manolo Cuevas realizó en su primero una faena machacona, con algún buen muletazo aislado, coronada con un viaje del acero y un descabello. Vuelta al ruedo. El quinto novillo «le pudo» al de Argüelles, de principio a fin, entre el pánico general de las cuadrillas. Cuevas estuvo valentón. Entrando con rapidez y de largo, cobró una entera desprendida que hubo de refrendar con varios golpes de verdugillo. Palmas.

El primer enemigo de «Picota», mansurrón, pero sin malas intenciones, pudo haber significado un paso adelante en la carrera del muchacho, que se presentaba con picadores, pero el diestro no supo verlo, estando su trabajo ayuno de temple y muy embarullado. Media estocada, ejecutada sin ortodoxia, y al hacer la rueda los peones, el novillo pierde la vertical y «se suicida». Silencio en las masas. Con el que cerraba el festejo, «Picota» estuvo voluntarioso, pero no logró el lucimiento apetecido. Mal con la espada. Vuelta.

J. J. GORDILLO



Fermín Murillo ha cortado oreja en Barcelona. Hizo una de las faenas de muleta más completa de la temporada



Paco Moreno herido de pronóstico grave en la Ciudad Condal. Momento en que el novillo lo alcanza

Buen ganado el domingo en Barcelona. El mayoral da la vuelta al anillo acompañado de los tres diestros. (Fotos Valls)

Dos orejas a «El Caracol» en la Feria de Hellín - Ganado sin casta

TRES OREJAS PARA TRES

BARCELONA 6. (De nuestro corresponsal). — Curiosamente, ahora que termina prácticamente la temporada taurina, estamos viendo los detalles más toreros de la temporada.

César Girón, en su primero, un bicho de nobie embestida, estuvo muy desconfiado. Después de una prolija faena, siempre dudándole a la res, la mató mal, de dos pinchazos en hueso, media alargando el brazo y dos descabellos. El concurso le pitó y aplaudió a la res en el arrastre.

Se sacó la espina en el cuarto: un bicho «regordío» y cómodo de cabeza. Lo veroniqueó con temple y arte: le colgó tres excelentes pares de banderillas, en especial el segundo, de dentro afuera. Brindó al concurso. Faena de muleta alegre. En especial sus naturales citando de frente (pero demasiado cerca y con el toro ahogado) tuvieron mucha calidad. Terminó con afarolados y pases por alto, rodilla en tierra. Con el toro entablado entró a herir, recetando una buena estocada. Le concedieron una oreja.

Paco Corpas clavó tres pares de banderillas. Llegó el bicho con cierto cabeceo a la muleta, pero el catalán se paró bien con él, dominándolo y adornándose con tocaduras de pitón. Se perfiló y entró a herir a ley, enterrando la tizona en la yema. Le concedieron una oreja.

A su segundo lo lanceó a la verónica e hizo un quite por chicuelinas corridas. Ofreció sendos pares de banderillas a «El Vito» y a González; colgó él un buen par; el tercio se animó por colocar en suerte al bicho a cuer-

po limpio. Pidió permiso para coger un nuevo par, teniendo que clavarlo a la media vuelta por el bicho quedarse y esperar, enterado debido a un tercio demasiado prolongado. Corpas se encontró con una res sin arrancada y peligrosa. La castigó, sin perderle la cara, y la mató de una estocada, después de un pinchazo en lo duro.

Fermín Murillo veroniqueó muy bien a su primero; llegó la res muy boyante a la muleta. Al compás de la música le hizo una brillantísima faena, una de las más completas de esta temporada, sobre las dos manos. Los naturales tuvieron mucha enjundia, tirando de la res con elegancia y temple. Mató de una entera, delantero. Le concedieron una oreja y dio dos triunfales vueltas al anillo.

El que cerró plaza, bragado lucero y calcetero, entró ocho veces a la caballería, saliendo rebotado del hierro en las primeras ocasiones. Después lo agarraron bien, haciéndole mucha «rupa». Llegó con muy malas intenciones al último tercio, derrotando y a la defensiva. Murillo le hizo una faena breve, pero cerca y sin perderle la cara. Se aplomó la res y el baturro se la quitó de enmedio de media en la yema y certero descabello.

Las reses fueron de Sánchez Cobaleda (cuatro toros de don Manuel, uno de doña María y otro de doña Pilar). Bien presentados, con romana, estampa y poderosas defensas, dieron un gran juego, aunque con la caballería no demostraron mucho poder. Al quinto le enseñaron demasiado en banderillas y el sexto fue peligroso. Un

gran encierro. El mayoral, junto con los tres diestros, dieron la vuelta al anillo en el cuarto.

JUAN DE LAS RAMBLAS

GANADO SIN CASTA

VALENCIA 6. — El aburrimiento fue la tónica de la novillada celebrada el domingo último en el ruedo valenciano, con escasa afluencia de público.

Formaban la terna Antonio Sánchez Fuentes, Pepe Llantada «El Maestro» y Juanito Jimeno. Realmente la novillada no merece la pena de entrar a analizar las faenas de los respectivos diestros, y el principal motivo es que no hubo faenas. Los tres diestros pusieron su mejor voluntad en conseguirlos, mostrándose valientes y tenaces en la pelea; pero los seis novillos, enviados por doña Lorenza Cortés, no ofrecieron la menor oportunidad para la lidia, desluciendo el festejo desde el primero que salió del chiquero hasta el que cerró plaza. Hermanitos perfectos los seis en pelaje y en falta de casta y bravura, gapearon todos, se quedaron bajo el engaño, tiraron cornadas, rebuyeron la pelea...

Con tales enemigos se estrellaron los buenos deseos de la terna, que, si bien despachó sus lotes con valor y dignidad, no lograron nada sobresaliente en toda la corrida. Dadas las circunstancias, la única nota grata fue su duración, ya que se despachó en una hora y cuarenta y cinco minutos.

LEAFAR

COGIDA DE FERNANDO DE LA PEÑA

PALMA DE MALLORCA 6. — Fermín Murillo, José Julio y Fernando de la Peña cortaron una oreja por barba. El último, el mejicano, la pagó con sangre, aunque, afortunadamente, las heridas que padece no son graves.

Seis toros de Palha, divisa que hoy pertenece a los hermanos Francisco y Carlos Van-Zeller, que muy poco tiene que ver con aquellos famosos y terroríficos toros de Palha, cuyo nombre atemorizaba a las cuadrillas más poderosas y preparadas.

Fermín Murillo realizó en su primero, el mejor toro de la tarde, una excepcional faena de muleta, perfecta de temple, y mando, sin un solo lunar, destacando en ella tres series de naturales ligados con el de pecho que de por sí merecían los trofeos. Pinchó recto una vez, cobró a continuación una buena estocada y descabelló a la primera. El público nacional —los turistas ignoran en tauromaquia— pidió insistentemente una oreja, pero el presidente, ateniéndose a la arbitrariedad del reglamento, no la concedió, por lo que escuchó una muy merecida y sonora bronca. Fermín dio, obligado, la vuelta al ruedo. En su segundo, menos boyante, estuvo valiente, mató pronto y salió a los medios a saludar. En el toro que mató en sustitución de Fernando de la Peña realizó otro trasteo interesante, aunque no tan bueno como el primero. Cobró un pinchazo y una estocada y, entonces sí, el presidente sacó el pañuelo. Fue una compensación, aunque torpe.

José Julio sólo cumplió en su pri-

De la Feria de San Miguel en Sevilla



El mejicano Abel Flores recibe la alternativa de manos de Diego Puerta en presencia de «Mondeño». La fotografía corresponde a la primera corrida en la que Alvarito Domecq cortó una oreja, dos fueron a las manos de Puerta, una para «Mondeño» y muchas ovaciones para el mejicano Flores

Diego Puerta, triunfador en la primera corrida de la Feria de San Miguel en Sevilla, acompañado de bellas señoritas ataviadas con la mantilla española (Fotos Arenas)

asta en la plaza de Valencia - Varias cogidas graves

mero, un bicho poco propicio para el lucimiento; pero en su segundo se desquitó plenamente. En los tres tercios estuvo valentísimo. Mató de una estocada y tres descabellos y le fue concedida una oreja.

Fernando de la Peña, que venía a por el éxito grande, toreó con mucho garbo, con el capote y la muleta, al único toro que estoqueó. Cuando el público estaba más caldeado resultó cogido al iniciar un pase de pecho; pero pese a estar herido entró a matar y, volcándose sobre el morrillo, cobró una estocada que fue suficiente. Fue trasladado a la enfermería y le otorgaron una oreja, muy merecida esta vez.

Parte facultativo.—El diestro Fernando de la Peña padece un puntazo en la región escrotal izquierda y varietazo en la inguinal derecha, de pronóstico reservado.

CALDENTEY

UBEDA 4.—Se ha cerrado su feria con una corrida de toros. «Pedrés», «Curro Romero» y «Mondeño» frente a seis toros de Arauz de Robles. En general resultaron mansurrones.

«Pedrés» realizó una primera faena a base de redondos, pedresinas y adornos. Mata de pinchazo, pinchazo hondo y descabello (vuelta al ruedo). En su segundo faena con pases por alto y dos tandas de naturales. Pinchazo, media estocada (aplausos).

«Curro Romero» toreó muy bien con el capote. Con la muleta sacó a relucir su arte exquisito. Mató mal y escuchó un aviso. En el quinto, de don Germán Gervás, faena de alifio. Pin-

chazo bien señalado, estocada y remata el puntillero.

«Mondeño» realizó una valiente labor muleteril en su primero y terminó de tres pinchazos y descabello. En el que cerró plaza, faena breve, pinchazo y estocada.

EN BARCELONA, SEIS OREJAS Y UNA COGIDA GRAVE

BARCELONA 3.—Tres novillos de Victor y Marín, dos de Juan Pedro Domecq y uno de Carreras. Manuel Amador, oreja, orejas y oreja en el que mató sustituyendo a Paco Moreno, que en su único novillo cortó orejas. Manolo Amaya fue ovacionado en los dos.

Paco Moreno sufre una cornada en la cara externa, tercio medio, del muslo derecho que interesa piel y aponeurosis. Tiene diez centímetros de extensión por tres de profundidad. Pronóstico grave.

OREJA PARA «CURRITO»

SORIA 3.—Novillada de feria. Reses de don Angel Rodríguez de Arce. «Currito», oreja y aplausos. «Zurito», aplausos y vuelta. «El Pireo», vuelta y pitos.

LLENO EN GUADALAJARA

GUADALAJARA 2.—Lleno total. Novillos de don Samuel Flores; el primero del «Pireo» y el primero de Fuentes, malos; los demás dieron juego aceptable, sobre todo el quinto. «Zurito», que no estaba tan nervioso como en la Monumental de las Ventas,

convenció. Mató de sendas estocadas a sus dos enemigos. A los dos les cortó una oreja. «El Pireo» en su primero, que era difícil, no estuvo muy feliz y, después de una estocada, el novillo se puso a la defensiva. Empuñó sin suerte el verduguillo y volvió a la espada. Escuchó dos veces la música, no triunfal. En su segundo, la música que escuchó fue de pasodoble. Se hizo con el público desde el primer muletazo. Mató de dos pinchazos buenos y cortó una oreja. Fuentes no dio su medida habitual. En su primero hubo de recibir un recado presidencial. En el último de la tarde estuvo muy valiente y porfió horrores. Mató regular y dio la vuelta al ruedo.

«PALMENO», TRES OREJAS; «EL CARACOL», DOS

HELLIN 6.—Segunda de feria. Cinco toros de Cembrano Hermanos y uno de Arranz. Todos resultaron bravos. José Góñez Cabañero dio una vuelta en el primero y escuchó una ovación en el otro. «Palmeño» hizo una buena faena en el primero de su lote, al que cortó una oreja, y se superó en el otro, por lo que cortó las dos. «El Caracol», que estuvo valiente en uno, hizo una estupenda faena al último de la tarde y cortó las dos orejas.

NOVILLOS BRAVOS EN PRIEGO DE CORDOBA

PRIEGO DE CORDOBA 6.—Bravos novillos de doña Francisca Marín para «Zurito» y «El Pireo», enfrentados mano a mano. «Zurito» cortó dos

orejas, una y las dos y el rabo. «El Pireo» escuchó dos ovaciones y dio una vuelta al ruedo.

COGIDA GRAVE DE JUAN MENDEZ

CABRA 6.—Como final de feria, siete novillos de otras tantas ganaderías. Un saldo. Todos prácticamente ilidiables. Pepito Porras, rejoneador, dio la vuelta al ruedo. Rafael Peralta, dos orejas. Juan Méndez, oreja y dos avisos. «El Ecijano», vuelta en ambos. Lidió un sobrero Manuel Rodríguez, y fue ovacionado.

Juan Méndez, cogido en su segundo, fue asistido de herida por asta de toro en la cara antero-interior del muslo derecho, con trayectoria hacia atrás y arriba de diez centímetros, que interesa aponeurosis y músculo basto interno, tocando el paquete femoral. Pronóstico grave.

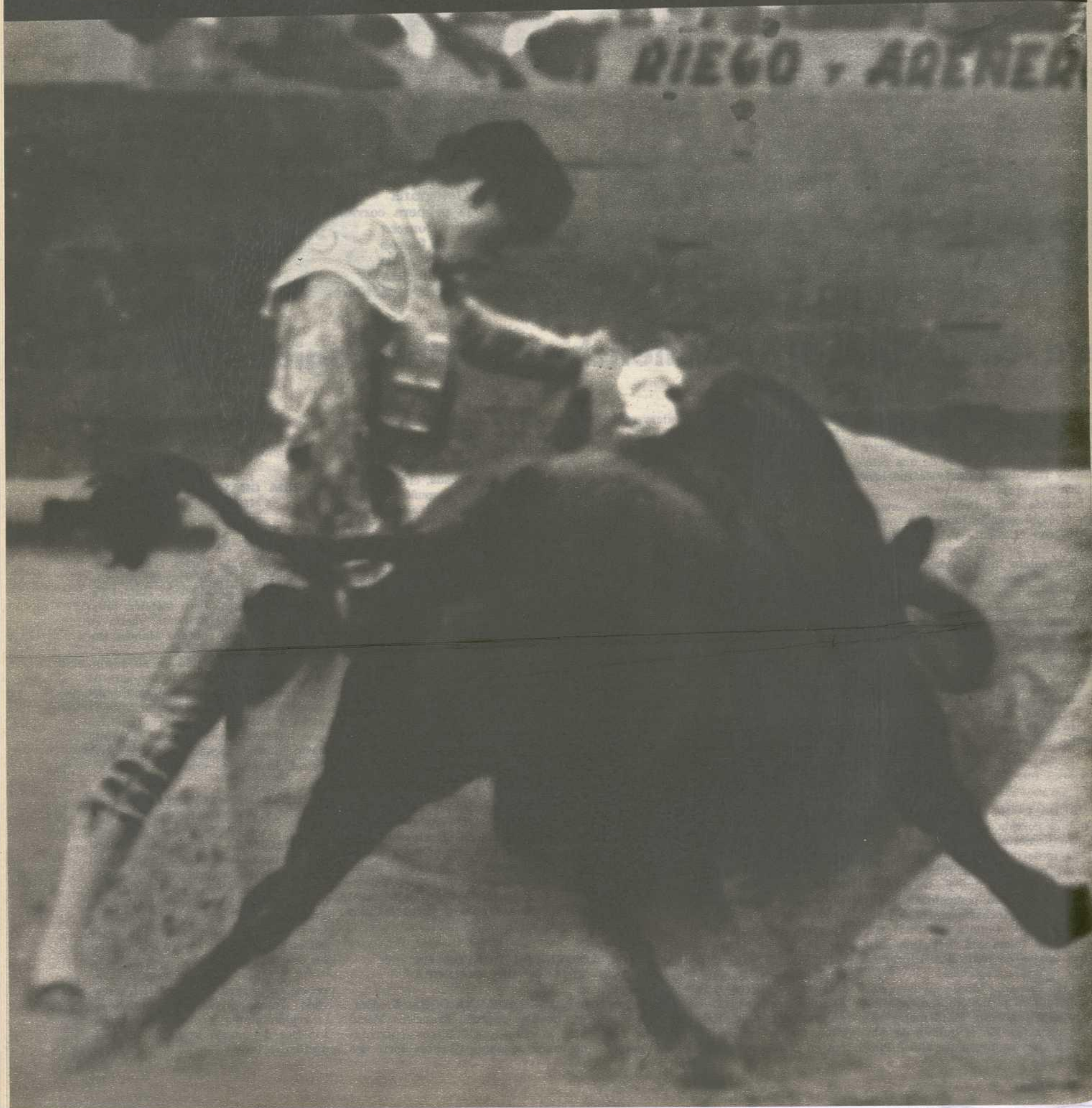
COGIDAS DE «EL SATELITE» Y ANTOÑARES

CEHEGIN 6.—Aceptables novillos de Raimundo Benedicto. «El Satélite»; ovacionado en su primero, fue cogido en su segundo al dar un farol de rodillas. Despachó este novillo «El Filigranas» y dio la vuelta al ruedo. En los suyos aliñó a uno y cortó la oreja del otro. Antoñares estuvo discreto en los dos. Resultó cogido.

«El Satélite» sufre conmoción y varietazo en la cara, de pronóstico reservado. Antoñares sufre un puntazo en la región glútea y otro en el tercio superior del muslo izquierdo. El pronóstico es leve.

EL PIREO

El novillero que cuenta con más partidarios
PORQUE ES EL MAS FIRME CANDIDATO PARA OCUPAR EL TRONO DEL TORFO



VENEZUELA

La despedida de «Diamante Negro»

CARACAS, 29. (De nuestro corresponsal, Antonio Navarro.) — En la corrida efectuada esta tarde, con la Plaza atestada de público, se despidió definitivamente el matador de toros venezolano Luis Sánchez «Diamante Negro». Con el idolo criollo alternaron Antonio Bienvenida, quien había toreado la tarde anterior en Madrid, llegando a Caracas horas antes de comenzar la corrida, y el mejicano Félix Briones. Los toros, cinco de Xajay y uno de don José Muñoz, bien presentados en general, se arrancaron con brío a los caballos.

Antonio Bienvenida hizo alarde del arte personalísimo que le distingue en la torearía. Con el de Xajay, que abrió plaza, forjó una faena de honda pureza clásica, en la que resplandecieron naturales, derechazos, giros pausados y un abaniqueo de clase excepcional. No tuvo suerte al herir. Dio la vuelta al ruedo y tuvo que saludar entre aclamaciones. En el segundo —de Muñoz, que llegó mansurroneando al último tercio— trasteó con ciencia y valor para quitárselo de encima decorosamente.

El regiomontano Félix Briones, desde que recibió a su primero con tres escalofriantes faroles de rodillas en los medios, ganó constantes ovaciones. Tiene un manejo muy alegre con el capote. Tres pares de las cortas, cambiando con precisión admirable. Con la muleta, a su primer enemigo, faena variada, equilibrando el valor con el efecto atrayente de un arte vistoso y entrando en el terreno de los valientes. Le traicionó la espada. Dio la vuelta al anillo. A su segundo, que llegó a la muerte muy avisado, lo preparó para la muerte sin ninguna dificultad. Abandonó la Plaza con un bien ganado cartel.

«Diamante Negro» estuvo artista en los dos toros, con los que puso brillante punto final a su dilatada vida en los ruedos. Precisamente hoy cumplíanse quince años de su alternativa en España. Faena a su primero, de bella instrumentación, que culminó con gran estocada. Dos orejas. En el que cerró plaza también mereció aclamaciones. El público —después que Bienvenida le cortó la coleta en medio del redondel— se lo lleva a hombros por la puerta grande.



Sobre estas líneas uno de los extraordinarios naturales de la memorable faena de Antonio Bienvenida en Caracas

Arriba, a la derecha:
El «Diamante Negro» se retiró del toreo. El fino torero venezolano empezó la faena con unos apretados estatuarios

Abajo, a la derecha:
Félix Briones, el veterano torero mejicano, en un farol de rodillas



MEJICO

NOVILLADAS DE DETALLES

MEJICO, 29. (De nuestro corresponsal, Juan de Dios Alvarez.)—La vigésima corrida de la temporada de novilladas en la Plaza México se convirtió en una corrida de detalles, de momentos parciales, de apuntes artísticos, de bocetos, en los que —por momentos— pareció surgir la esperanza.

Ninguno de los tres matadores —Jesús Solórzano, Joel Téllez «el Silverio» y el novillero promesa Victor Pastor— pudo cuajar la corrida de la positiva consagración. Los toros de Tequisquiapán fueron crisol que puso a prueba su capacidad taurina. Y ninguno de ellos pudo satisfacer las ansias de la cada vez más exigente y desconcertante afición mejicana.

La tarde oscura, de lluvia cerrada, no fue obstáculo a que el lleno rondase a la entrada magnífica. El torrencial aguacero impidió, eso sí, un anunciado desfile de estrellas del cine, radio y TV. Y entre tonos grises y húmedos se llevó a cabo el festejo.

La ganadería de Tequisquiapán envió un lote muy terciado de novillos. Tres negros bragaos y tres cárdenos, astifinos, con estampa de verdaderos toros de lidia. Sin fuerzas, excepto uno, llegaron al tercio final quedados y con clara tendencia a las tablas.

Joel Téllez «el Silverio» cuajó con «Jardiner» dos tandas de verónicas coreadas; con la muleta, ante la embestida de un novillo casi ciego, no pudo prolongar la faena; dos desarmes, un pinchazo y una

estocada casi entera, ligeramente tendenciosa. Con «Rebocero», negro bragao, muy abierto de cuerna, fue visto con indiferencia con el capote, despertó el calor del público en tandas de rechazos, rematados con el de la firma, y optó por abreviar. Señaló un pinchazo, otro más en sitio vulnerable y entre división de opiniones salió a saludar al tercio, para agradecer palmas y flautas. «El Silverio» dejó escapar un triunfo grande.

Jesús Solórzano se convirtió en motivo de apasionamiento y discusión. El público se mostró contradictorio al juzgarle. A su segundo, «Camposolo», lo recibió con verónicas discutibles, que no fueron del agrado de nadie; pero con la muleta el hijo del «rey del temple» ligó hasta doce rechazos, algunos de calidad superior. El novillo se quedaba y Solórzano no pudo realizar la faena que se le pedía. Surgieron, tal vez sin comprender esto, algunas voces en el público: «Toro... toro...» Jesús se deshizo de su enemigo de un pinchazo y una hasta el puño, algo desprendida, y se retiró al burladero entre ovaciones y opiniones divididas respecto a la vuelta. A su primero, «Tortolito», lo recibió con cinco verónicas y media perfectas. Al iniciar su faena se lanzó un espontáneo vestido de luces, que, ciertamente con conocimiento de los cánones, dio hasta cuatro pases y fue derribado por el novillo. Cosa curiosa: el espontáneo se apellida también Solórzano. La faena de Jesús fue defensiva y al en-

El hijo del que fue gran matador de toros, Jesús Solórzano, en una magnífica estocada

trar a matar fue prendido, sufriendo magulladuras y contusiones, además de salir con la taleguilla destrozada.

El caso de Victor Pastor era el más extremo y exigente de los tres. Se ha convertido en una de las figuras puntales de la novillería mejicana, y el puesto no es fácil ni deja entrafar responsabilidad y peligro. Con «Herrerito», el tercero de la tarde, no encontró novillo a su estilo; impuso su manera sobria y vertical de torear, campearon los ayudados por aito; pero su forma de matar es deficiente y antiestética, y por ello se produjeron dos espadaos innobles, que atravesaron al novillo. Su segundo, «Antequerano», un cárdeno claro, caribello, muy fino, le trajo por la calle de la Amargura.

Y el público salió de la Plaza insatisfecho.

LIMA, 29. (De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.)—Muy buena entrada en los tendidos de Acho para esta segunda novillada de feria. En ella hacía su debut el sevillano Manolo de Triana y repetía Juan Calleja.

Se lidiaron seis novillos de don Carlos Galfe, que destacaron por su bravura; el primero fue extraordinario y sólo el último de la tarde llegó algo tarde a la muleta.

«El Nene», que aún no se repone de la grave cogida sufrida últimamente, salió

en visibles malas condiciones físicas, que se fueron agravando en el transcurso de la lidia; por eso, al terminar con el cuarto de la tarde, tuvo que pasar a la enfermería, de donde no volvió a salir. Nada le pudimos ver, a no ser su enorme valor y deseos de agradar.

Juan Calleja hizo a su primero faena buena. Con la espada dejó un pinchazo y media estocada, que termina con el bravo pupilo de Galfe. Ovación y vuelta.

En su segundo, novillo muy bravo, el matador supo aprovecharlo y mandarlo al desolladero sin las orejas. El público saca a Calleja a hombros hasta la calle.

Manolo Triana deleitó con la bella manera que tiene de manejar el capote; con los rehiletes nos dejó ver un banderillero fácil en tres pares. En cambio, con la muleta se le ve aún verde, y aunque echa valor al trasteo, no hay seguridad; sufrió varios revolcones, de los que, gracias a Dios, salió bien; mató rápido a su primero y dio la vuelta al ruedo, pero en el segundo pasó lo suyo para deshacerse de su enemigo.

Picando, Juan Manuel Díaz; bregando, Félix Rivera, y con los palos, Pomar, fueron muy aplaudidos.

El cartel del domingo

El domingo próximo, día 13, se inicia en Acho la Feria del Señor de los Mila-

Media verónica rodilla en tierra de Juan Calleja. Bonita la idea de resucitar el torerísimo remate



PERU

EXITO DE JUAN CALLEJA



Una verónica de Manolo Triana

gros, con un cartel que redne tres toros de don Salvador Guardiola y tres de Las Salinas, de los señores Dapelo, para Pedro Martínez «Pedrés», Paco Camino y «Miguelín».

Interviú a Triana

A las tradicionales preguntas de los periodistas limeños a los debutantes en Acho, ha contestado Manolo Triana:

—¿Es usted trianero o es ese su apellido?

—Mi apellido es Ponce y nací en el barrio sevillano de Triana.

—¿Cuándo empezó a torear?

—A los catorce años y en la Plaza de Sevilla.

—¿Tiene predilección por algún torero antiguo?

—Antiguo, ninguno. De los modernos, por Antonio Ordóñez.

—¿A qué atribuye la fama de «El Cor-dobés»?

—A que es sensacional; fuera de serie. Yo creo que un torero así sólo se da cada cien años.

Manolo Triana fue sincero. Dijo des-pues de la novillada de su debut:

—Pegué un petardo. La afición de Lima no se merece lo que he hecho.

Lo contrario que Calleja, que no se an-duvo por las ramas:

—Domino a los toros porque tengo afi-ción a mi oficio —dijo.

Picador de alternativa

Entre los nuevos subalternos tau-rinos peruanos destaca esta temp-orada como picador el joven Antonio

Macaulay, que tomará la alternativa en la primera corrida del Señor de los Milagros, doctorándose como pi-cador de toros.

Una bella costumbre que nosotros querriamos ver restaurada en los usos taurinos de España, lo mismo que con los banderilleros. A ver si esto contribuía a que rehileteros y jinetes se sintiesen artistas del toreo.

Homenaje a un crítico

La Peña Taurina «El Virrey» ha ren-dido homenaje al crítico taurino de «La Prensa» de Lima, don Fernando de la Presa, que ha cumplido sus bodas de oro como aficionado a toros.

El presidente de la entidad, don Fer-nando Azaña, impuso al homenajeado la insignia de oro de la Peña. Al acto, muy animado, asistieron Miss Madrid, Mary Carmen Abréu; Miss Call, Carmen Elvira Piedrahíta; la artista española Lola Vi-llar y los ex matadores de toros «Zapa-terito», Juan Doblado y Alejandro Mon-tani.

La Peña «El Virrey», fundada hace un par de meses, tiene como objetivos la exaltación de la fiesta brava y el servir de unión entre peruanos y españoles en ambos países hermanos.

Tiene grandes proyectos, entre los que se encuentra la entrega de un trofeo en la Feria de Lima. Este consistirá en una rosa. Se concederán dos de oro —símbolo de la Rosa de Lima— al mejor matador y al toro más bravo, y dos de plata, a los mejores subalternos de a pie y a caballo.

Al simpático agasajo acudieron desta-cados aficionados de España y el Perú.

te le gra mas

MEJICO

Mano a mano en la Monumental

MEJICO, 6.— Lleno total en la corrida mano a mano entre Joselito Huerta y Diego Puerta. Se lidian toros de Torrecilla, José Julián Llaguno y Valparaíso, que cumplieron.

Joselito Huerta se luce en veróni-cas en el primero de Torrecilla; ovación. Quite por gaoneras calu-rosamente aplaudido. Quite por chi-cuelinas de Puerta, superior. Buena faena de Joselito Huerta por bajo y sobre la derecha. Muy mal con el acero; cinco pinchazos, media, en-tera y dos intentos de descabello. Un aviso.

Diego Puerta ovacionado en los lances de saludo al segundo, de Val-paraíso. Quite excelente por veróni-cas; aplausos. Faena valerosa co-menzada con pases de rodillas y se-guida por tandas con la derecha muy bien ligadas con remate de pecho; pases de adorno, molinetes y des-plantes; ovación. Gran estocada y descabello. Ovación; dos orejas, de las que lanza al tendido una por pro-testa de parte del público; vuelta al ruedo y saludos en los medios.

En el tercero, de Valparaíso, Jose-lito Huerta está ajustado con el ca-pote. Faena sin relieve, en busca de la brevedad. Aliña para cuadrar tras intentar torearle sobre ambas ma-nos.

Diego Puerta lancea sin fijeza al cuarto, de José Julián Llaguno. El bicho, muy quedado, obliga a Diego Puerta a porfiar muy cerca de los pitones, sin que pueda sacar lim-pios más que dos grandes pases con la derecha. Media desprendida y des-cabello a la primera. Ovación.

En el quinto, de Llaguno, Joseli-to Huerta da unas verónicas rema-tadas con media de gran sabor. El toro tiene sentido y Joselito le con-siente para hacerse con él en una faena arriesgada y valerosa. Resulta cogido, por fortuna sin consecuen-cias. Estocada entera. Petición de oreja que se concede, pero que el público protesta. Ovación y dos vuel-tas al ruedo.

El sexto, de Torrecilla, saltó al callejón y quedó sujeto por un bur-ladero del que no se le pudo sacar y donde se le apuntilló.

Se da suelta a un sustituto de la misma ganadería al que Diego Puer-

ta fijó toreramente con el capote. El toro recibe exceso de castigo en va-ras y queda muy aplomado para la muleta, con la que Diego expone mucho para conseguir algunos pa-ses lucidos y otros no tanto. Media estocada y descabello al segundo golpe. Palmas.

Grandes éxitos en Nogales

NOGALES, 6.— Con regular en-trada se lidiaron toros de Peñuelas, que dieron también regular juego por su presentación y bravura.

El rejoneador mejicano, Gastón Santos, cortó la oreja de su prime-ro y dio la vuelta al ruedo en su se-gundo.

Raúl Ochoa «Rovira» se presentó en Nogales logrando un gran triun-fo. Cortó tres orejas y realizó dos faenas muy valerosas y artísticas.

Antonio del Olivar obtuvo las dos orejas y el rabo de su primero, y salió al tercio a recoger los aplau-sos en el que cerró plaza.

PERU

Éxitos de Calleja y Triana

LIMA, 6.— Se ha celebrado la úl-tima novillada con ganado de casta en la Plaza de Acho, lidiándose seis novillos de Huando, muy bien pre-sentados y muy bravos, que fueron ovacionados en el arrastre.

Juan Calleja realizó en su prime-ro una enorme faena de muleta que puso al público en pie. Mal matan-do. Gran ovación. Brillante en el otro novillo.

Manolo Triana se lució con ca-pote y banderillas. Faena valerosa, aclamada y subrayada por la músi-ca. Mató mal. Ovaciones.

Rafael Jara estuvo valiente y dio la vuelta al ruedo en el primero y re-sultó ovacionado en el último.

N. de la R.—Nuestras noticias in-forman de que Juan Calleja y Ma-nolo Triana salieron de la Plaza de Acho a hombros, pese a no haber matado bien y no haber cortado tro-feos. Como en nuestra edición ante-rior, subrayamos la evidente discre-pancia de criterios que en este tema de los «capitalistas» existe entre Madrid y España de un lado y Li-ma de otro.

Más respeto, señores

De cómo M. Pouly —a pesar de ser francés— aún no ha comprendido lo que es la verdadera libertad de prensa.

TAL vez recuerden nuestros lectores el artículo publicado en el número 999 de EL RUEDO titulado «Escándalo en Arlés» y aquel otro correspondiente al mismo número de nuestra revista titulado «Fracaso económico de la feria de vacaciones en Nimes».

Los dos artículos eran auténticos, veraces y respondían a una realidad incontestable, avalada por el prestigio indiscutible e indiscutido de una de las más ilustres personalidades de la crítica francesa como es monsieur Auguste Lafront, conocido en los medios taurinos mundiales con el seudónimo de «Paco Tolosa». El nos envió los originales manuscritos y autógrafos, que reproducimos en sus encabezamientos, y nos consta —como consta a todo el mundillo taurino— que el crítico taurino de «L'Equipe» no escribe a humo de pajas y sin tener plena conciencia y conocimiento de lo que deja plasmado en sus cuartillas, traducidas en ambas ocasiones por nuestro compañero «Don Antonio».

Pero como en el mundo hay opiniones para todo, hubo quien se sintió herido por los comentarios de monsieur Lafront publicados en EL RUEDO. Y fue monsieur Pouly, empresario de la Plaza de toros de Arlés.

Este, como primera medida, pidió la rectificación de la noticia de que «Jumillano» había solicitado el afetado de los toros de Miura si habían de torearlos en Arlés sus poderosos los hermanos Girón.

Y como EL RUEDO no tenía interés en hacer recaer sobre unos ni otros el sambenito de una conducta irregular y anti-taurina, accedió a la rectificación —que fue publicada en el número 1.002 de nuestra revista— incluso sin contar con el beneplácito de monsieur Lafront, origen de la noticia, puesto que no queríamos dejar en mal lugar a nadie.

Ustedes podrán creer que monsieur Pierre Pouly habría dado por terminado el asunto, como nosotros hicimos. Pero se equivocan. A monsieur Pouly —por motivos que sólo a él pertenecen— se le antojan los dedos huéspedes. Y tomando como pretexto que unas fotos de las ferias de Nimes y de Arlés, publicadas en EL RUEDO y debidas a monsieur Renaud, fotógrafo de Saintes Maries de la Mer, corresponsal de EL RUEDO en aquellas Plazas, eran abominables y publicadas con comentarios desobedientes, se sintió tiranuelo de periodistas y quiso tomarse la correspondiente represalia.

Para ello, la primera medida que adoptó fue la de no dejar que monsieur Renaud tuviera acceso al callejón de la Plaza de Arlés —como normalmente hacía en su doble aspecto de fotógrafo de «Midi Libre» de Nimes y corresponsal de nuestra publicación— y se vio

se obligado a tomar las fotos correspondientes a la novillada del 8 de septiembre en Arlés desde un asiento en el tendido.

Tampoco esto sería grave, puesto que se podrá admitir que él es dueño en su casa de hacer lo que quiere. Pero no acaban aquí las gestiones de monsieur Pierre Pouly, que, a pesar de ser francés, aún no ha comprendido que la libertad de prensa consiste precisamente en decir la verdad.

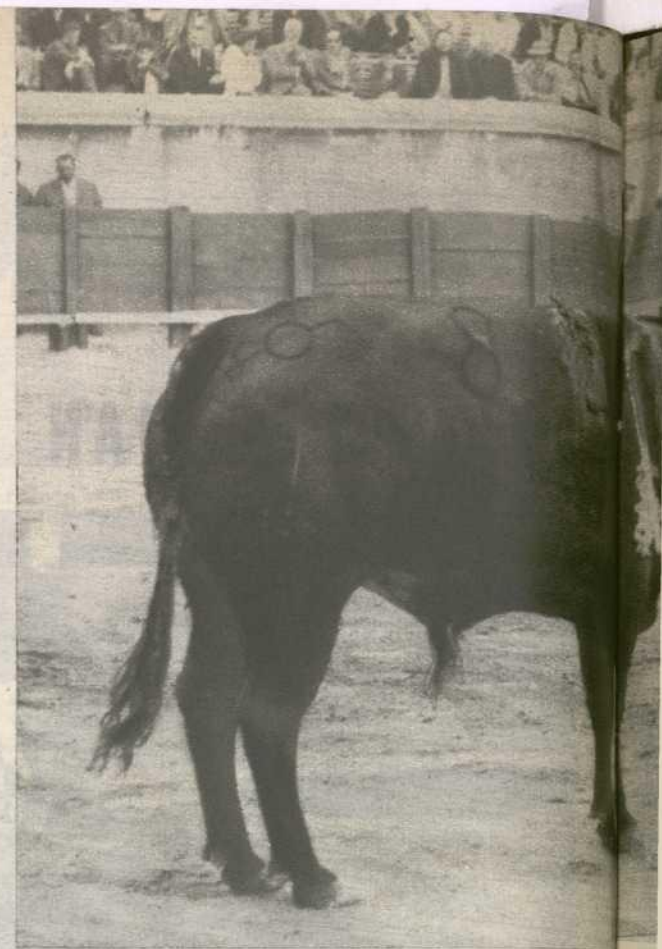
Lo grave es que el empresario de la Plaza de Arlés remitió una carta a monsieur Jean Connillière, del periódico «Midi Libre», donde monsieur Renaud trabaja como fotógrafo desde hace seis años —carta que ha llegado hasta nosotros y cuyo texto íntegro publicaremos si es preciso para demostrar la abierta malicia de monsieur Pouly—, en que se hace la denuncia de las fotos abominables y los comentarios desobedientes, cargando todo como culpas de monsieur Renaud; e —lo que es peor— insinúa que monsieur Renaud toma las fotos de ciertos ganados para hacerse pagar mejor —cosa que sería deshonesto— por quien las publica; termina pidiendo que monsieur Connillière dé al asunto de monsieur Renaud la suite qu'elle comporte, dándole las gracias de antemano.

De todo lo cual se deduce que —en la turbia mentalidad de monsieur Pouly— ha surgido la idea de que EL RUEDO alienta y paga mejor las informaciones desagradables o las fotos de los tendidos sin público de las Plazas de Nimes y Arlés... ¿Y para qué? ¿Tal vez para tratar de obtener de manera deshonestamente dinero? ¿Para hacer chantaje? ¿Para qué en suma?

A nosotros, en el fondo, el asunto nos ha parecido grotesco; pero no por ello menos atentatorio a la honorabilidad de los corresponsales literario y gráfico, señores Lafront y Renaud —por lo que hacemos pública nuestra más indignada protesta— y atentatorio asimismo a la veracidad, libertad y honradez de la prensa.

Suponemos que «Midi Libre» habrá defendido a su fotógrafo y no se habrá prestado a ser títere de los caprichos de monsieur Pouly, que —por lo visto— no quiere más informaciones que las que hagan alusión a éxitos artísticos, económicos y emocionales en la Plaza que regenta, aunque no sean ciertos, y para evitar que se diga o se fotografíe la verdad está decidido a llegar hasta la insinuación de calumnia contra profesionales honestos y periódicos intachables; porque —sin ánimo de falsa modestia— acostumbramos a poner EL RUEDO muy por encima de este tema y como ejemplo de honestidad periodística taurina.

Por eso, si un día titulamos nuestra información de la corrida de Miura «Escándalo en Arlés», hoy —para la inconcebible conducta y rencoroso deseo de monsieur Pouly, contrarios a toda norma moral y a todo sentido de la libertad de expresión— no encontramos mejor título que el que encabeza estas líneas: «Más respeto, señores».



L'EQUIPE
LA REVUE DE LA BOURSE

S.O.P.U.S.I.
 Société à Responsabilité Limitée
 Capital : 20.000.000 de francs

10, FAUBOURG MONTMARTRE, 10
 PARIS

10 de agosto 1963

ADMINISTRATION - DIRECTION
 REDACTION - PUBLICITE :
 TAIIBOUT 70-90

VENTE ET ABOONEMENTS: PRO 37-18
 PETITES ANNONCES : TAIIBOUT 73-40

Adresse télégraph. : JOUREQUIP-PARIS

Chèques post. : Paris 4.237-93
 — R. C. Seine 57. B. 14.771. —

querido amigo:
 Aprovecho mi estancia en San Sebastian para enviarte, como complemento a la información expedida de Paris, el 8, sobre el lío de los MIURAS en

(económico)
 Fracaso de la "Feria de vacaciones" en NIMES.

(De nuestro corresponsal)

S'empresa AYNE qui, depuis quelques années, organisait en août à l'intention des touristes deux corridos, l'un au début, l'autre à la fin du mois, avait cru pouvoir attirer plus de monde en mettant sur pied une petite feria: novillada le samedi, corrida le dimanche.

L'expérience ne sera sûrement pas récompensée, car elle a totalement échoué. Entre floja, muy floja le samedi, et tout juste acceptable le dimanche.

«EL VITI», el mejor de la Corrida de la Vendimia en Nimes

NIMES, 29. (De nuestro corresponsal, «Artillero»).

Sin dar todo el resultado que se podía esperar de la calidad del cartel, la Corrida de la Vendimia ha permitido, sin embargo, a la afición francesa darse una idea bastante justa de la clase de Santiago Martín «El Viti», el cual no había sido muy afortunado hasta este momento en sus actuaciones en Francia.

Verdad es que estas han sido bastante poco numerosas comparativamente a las de otras figuras, como Camino, puerta y «Pedrés» y que el sorteo no favoreció nunca al torero de Vitigudino.

Incluso esta vez «El Viti» tuvo dos bichos que aca. baron quedados, con embestida corta y una cierta debilidad de patas, sensible sobre todo en los dos primeros y el cuarto toros.

Así es como el segundo no le dejó ligar faena. Tu-

vo que torearle a media altura para cuidar su debilidad y lo estoqueó bien, de un pinchazo seguido de una entera entrando recto, completada por un descabello. (Aplausos.) El toro había salido agotado de las picas.

Para evitar esto y conservar al quinto «caliente», más vivo con vistas a la faena de muleta, «El Viti» pidió el cambio de tercio después de un único puzazo. Su trasteo serio, bien rematado, sin concesiones a la galería, fue sin cesar a más y encontró su punto de perfección en las dos últimas tandas de naturales — todos ellos bien centrados, templados y mandones — ejecutados en tres cuartos y cargando la suerte. A causa del toro, que se quedaba y se volvía pronto al final de cada pase, el diestro tuvo que recuperar a veces el terreno; pero el conjunto



Amadeo dos Anjos estuvo voluntarioso y cerca de los pitones



Diego Puerta escuchó palmas en sus dos toros



El público francés se ha dado cuenta de la clase de «El Viti» que cortó oreja



Con un novillo de Buendía se hizo don Alvaro Domecq —más a pie que a la jineta— y cortó una oreja (Fotos RENAUD)

tuvo calidad hasta en las suertes de adorno bien logradas: tres afarolados y un abanico de primorosa ejecución. Con la espada, un pinchazo sin soltar y una estocada soberbia, doblando el pitón. (Gran ovación y oreja muy merecida.)

Con el peor lote, Diego Puerta tuvo una actuación bastante deslucida. Sus dos toros flaqueaban, se quedaban cortos en la arrancada. Con el capote, el sevillano estuvo bastante bien, sacando todo lo posible; en cambio no pasó de mediano con la muleta a pesar de su aplicación en el cuarto. Pero en sus dos faenas, Puerta se inclinó hacia el toreo de relumbrón, vistoso por cierto y que en este sentido nos recordó a Aparicio en circunstancias semejantes. Un pinchazo y una estocada en cada toro, sin la decisión de otras veces, y tres intentos de descabello en

el cuarto para acabar con él. (Aplausos en ambos.)

El nuevo matador Amadeo dos Anjos, que sustituyó a Paco Camino, no nos lo hizo olvidar. Con el capote toreó siempre con finura, elegancia por verónicas, delantales, chicuelinas en ambos, pero se embarulló intentando torear por gaoneras al sexto, que sacaba genio. Al tercero le hizo una faena vistosa, aunque sin dominio, y mató mal, de dos pinchazos, una corta tendida, una entera aprovechando la arrancada del bicho, media tendida y un descabello. (Ovación a la faena). Dos Anjos estuvo falto de aguante y mando con el sexto, nada fácil, que se quedaba en el pase y tenía nervio. En aquel toro dio la impresión de estar aún verde y sin recursos. Mató de tres medias estocadas y de una entera tendida que bastó. (Palmas a la valentía.)

Con un novillo de Buendía (241 kilos en canal) Alvaro Domecq estuvo bien con las banderillas, mediano en el conjunto de su actuación en los rejones. Tuvo que torear a pie, lo hizo bien y mató bien de una estocada. (Oreja.)

Los toros de lidia ordinaria eran de Felipe Bartolomé, salvo el cuarto, de Buendía. Bravitos en conjunto, iban bien al caballo sin empujar demasiado. Todos bajaron de tono después de las puyas, acabando más o menos quedados e insípidos, a excepción del sexto.

Lo más elogiable de ellos fue la presentación: 282 kilos de promedio en canal y los pitones limpios. La entrada muy buena, unos 16.000 espectadores, y el tiempo magnífico.



Don José Luis Marca ha sido nombrado representante de la Empresa Canorea, que se acaba de quedar con la explotación de la Plaza de Zaragoza



El valiente novillero Oscar Cruz convalece de las heridas sufridas en el accidente de automóvil de la autopista de Barajas, que le ha hecho perder varias fechas.
(Foto E. Torrecilla)



Se ha casado la hija del «Pipo»: boda de rumbo. De padrino, el novillero del momento: Pepe Fuentes. El torero de Linares asistió al enlace vestido de torero. Traje corto de etiqueta y torerísima camisa de cuatro botones. La novia, guapísima, dominó la emoción con encantadora simpatía. Y después de la santa unión en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, generoso agape en un señorial hotel de la capital. Nuestra enhorabuena (Foto Torrecilla)

Nuestro querido compañero Luis Alvarez Carmena, redactor de «Dígame», ha contraído matrimonio con la bella señorita Victoria de la Puente Toledo. Nuestra más cordial enhorabuena a los felices esposos. (Foto Masi)



«CONOZCA USTED A ESPAÑA» En el paseo de Gracia de Barcelona, y con carteles de grandes formatos, se ha instalado una exposición permanente de obras de arte bajo el común denominativo de «Conozca usted a España». Gran parte de los carteles de prestigiosas firmas coinciden en el tema taurino. Toros, pues, entre los árboles dorados por el otoño del paseo de Gracia de Barcelona. La Fiesta se encuentra en su máxima plenitud de popularidad. (Foto Valls)

Unos van y otros vienen



Diego Puerta acaba de torear en Méjico, donde ha triunfado. En una de nuestras fotos le vemos momentos antes de partir, acompañado de «Camará» y su hijo, don César Jalón y el señor Stuyck. En la otra, el momento del regreso



Marcharon a Lima Paco Camino y «Pedrés». Dentro de unos días lo hará Manuel Benítez. Ambos diestros, acompañados de sus apoderados, amigos y auxiliares, de-



Jan fotografiarse en Barajas. Nuestra serie gráfica ofrece varios momentos de la



despedida. Deseamos a todos muchos éxitos y mucha suerte. (Notas gráficas Cuevas)

Nunca tan pocos se mofaron de tantos. Jamás en la Plaza de un Madrid en Feria se dió rata por liebre — hablar de gato sería mucho conceder —, como en la tarde del 25 de septiembre de 1963. Hablen por nosotros las fotografías. Nosotros nos limitaremos a trasladar algunas notas del bloc de apuntaciones

El primero de los bichos de don Salustiano Galache se llamaba «Palmero» y estaba marcado con el número 79. «Palmero» es ese berrendo y careto más feo que Picio en pecado mortal. Era culón, tan ancho como corto, amerinado y cebado. Un picotazo chiquitín, de abejorro, le sobró. Llegó a la muleta trotando como un percherón, y aunque parezca mentira, murió sin decir «Este relincho es mío.»

El segundo — «Cigarrero», número 56 — era un chotito simpático; un saltimbanqui; un jacarandose. Pedía un aro o un patinete. Con crueldad infanticida le pincharon dos veces. Se acostó hecho polvo. Se lamentaba. Miraba con ojos tiernos. Cuando dejó de

CHARLOTADA DE FERIA

sufrir, nos quitó encima el peso de un remordimiento.

El tercero — «Linojoso», negro lucero bragao, marcado con el número 69 — se quedaba en ternero. Los cuernos le habían crecido desproporcionadamente al cuerpo. Daba esa triste impresión de los mozalbetes que se avergüenzan del pantalón corto, pero no tienen pelusa de melocotón. A dos pinchazos siguieron dos genuflexiones. Llegó a la muerte muerto.

El cuarto — «Pavonero», negro bragao, marcado con el 90 — casi parecía un novillo. Incluso es posible que lo fuera, pero era un novillo manso. Como a la fuerza ahorcan, tomó una vara, y en la segunda lo desollaron de morrillo a rabo. ¡Qué tristeza verlo desnudo de piel!...

El quinto — «Galonero», negro lucero bragao, marcado con el 57 — pudo pasar. No le sobraban cuernos ni un tantico así, pero tampoco daba lástima. A «Zurito» le quitó los pantalones y a «El Puri» estuvo a punto de quitarle la vida.

Si por excepción no hubo quinto malo, el sexto — «Novelista», negro lucero bragao, marcado con el 48 — era un bicho filiforme, silbado, todo perfil. Pura recta. Una pena. Con tiempo, dehesa y pienso por delante, tal vez hubiera llegado a ser novillo.

Hemos comenzado diciendo que nunca tan pocos se mofaron de tantos. Los pocos, naturalmente, fueron los empresarios, el presidente, el ganadero y los veterinarios. Los mofajos, como siempre, quienes pagaron el oro y el moro por esta charlotada.



NI QUITA NI

CON que la primera plaza del mundo, ¿eh? Dejémosnos de jactancias y recuerdos para ponernos en la realidad, que acaso así sea posible corregir y cortar defectos, acabando también con los abusos. La triste verdad es que la plaza de toros de las Ventas no ha quedado más que en eso: un coso muy grande, cómodo, bonito y en algunos aspectos bastante descuidado: así los servicios higiénicos; así el redondel. (Sobre el ruedo, el problema de las gruesas e irregulares rayas blancas lo tienen bien resuelto en muchas plazas de provincias; cualquier especialista en el cuidado y conservación de pistas de tenis podría asesorar.) De lo dicho no pasamos. En eso se queda la plaza de Madrid, privada de aquella hegemonía de la que siempre disfrutó. Era la que quitaba y ponía toreros, y hoy en ese aspecto ni quita ni pone, ni pone ni quita. Culpa grande de un público bobalicón que pasó de la intransigencia a la más placentera tolerancia. Culpa también, en mucho mayor grado, de la empresa que regenta el negocio; en forma admirable para sus intereses, en forma desdichada para los aficionados. Financieramente la gestión empresarial puede ser magnífica, pero esto no cuenta más que para los accionistas. A nosotros, desde ese prisma, ni nos va ni nos viene; ni siquiera intentaremos mirar en las páginas de «El Economista» a cómo se han abonado los cupones. En cambio desde otro punto, mirando al aspecto taurómico, la gestión ha ido de mal en peor. Desastrosamente. Ni que decir que las consecuencias han pesado sobre el espectador, que es el que pierde casi siempre.

Parece ser que la empresa ha triunfado en un empeño de servirnos en la segunda mitad de la temporada hierros de escaso renombre. Particularmente tales hierros me merecen los mayores respetos e incluso hay que estimularles abriéndoles el paso a la plaza de Madrid para que sus reses compitan con las de las vacadas de mayor renombre, pero concentrados en los programas a lo largo de tres meses, lo consideramos improcedente. De ahí el sinnúmero de moruchos que hemos visto salir por los toriles. De ahí también la cantidad de sustituciones que se produjeron por la deficiente presentación de los consabidos «6 hermosos y bravos novillos, 6». Si mal no recordamos hubo festejo en el que se lidiaron cornúpetas de tres hierros. Por contra, otra vez brillaron por su ausencia los nombres de las vacadas de Miura, Domecq, Isaías y Tulio Vázquez, Conde de la Corte, Benítez Cubero, Bartolomé, Buendía, Villamarta, Urquijo, Moreno Ardanuy, Bohórquez, Osborne, Concha y Sierra, etc. Esos nombres suenan a los aficionados de la «primera plaza del mundo» como algo que fue; que fueron. Claro está que pudiera ocurrir que tales ganaderos no quieren enviar reses a Madrid. En este caso debe saberse. Lo mismo si los toreros se niegan a comparecer en las Ventas con astados de tales procedencias, respondiendo a los requerimientos de la empresa con aquellas palabras de «El Guerra»: «En Madrid que torea San Isidro.» Sabiendo estas cosas, se aclararía todo y quedaría determinado el crédito en que ha decaído la plaza madrileña.

También pudiera ser que esos

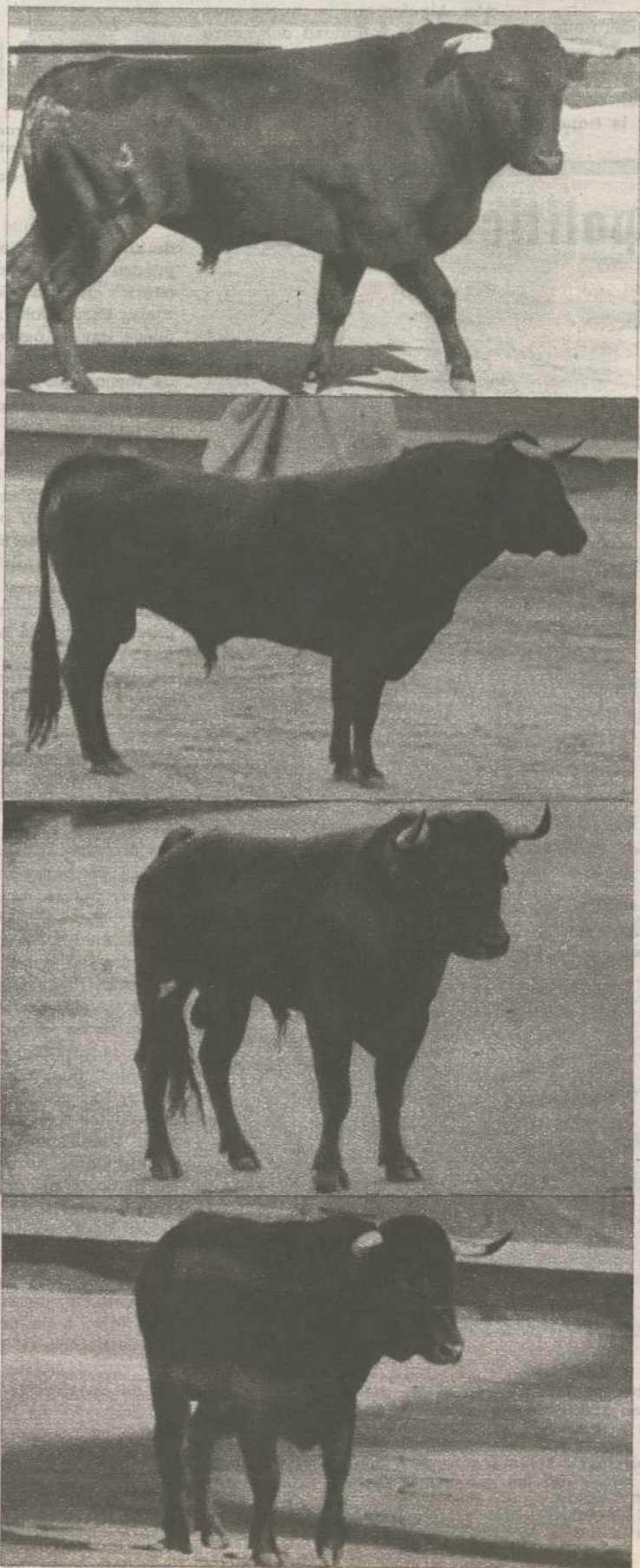
PONE; NI PONE NI QUITA

ganaderos que tanto recordamos no envíen novillos a Madrid porque las novilladas para las Ventas pueden pasar como corridas de toros en muchas plazas. O que la empresa madrileña no esté dispuesta a satisfacer el precio que fijan los criadores. Son muchas las cosas que puede haber entre bastidores. Pero, ¿son secretos empresariales?

Lo que a lo largo de tres meses nos parecía una tomadura de pelo ha culminado con el «abonillo», diminutivo que tan certeramente ha sabido aplicar Selipe a esa «feria de otoño». Desoyendo las lamentaciones y justas razones de los aficionados, los carteles, pobrísimos de toros y de toreros. Pero, ¿y los precios? Cuando en la luminosa tarde otoñal de apertura de «feria» —¿qué feria, ni qué niño muerto!— vimos salir aquellos bicharracos de Galache, admitidos por los veterinarios y tolerados por la presidencia, pese a la violenta repulsa del público, agotada la paciencia por todo cuanto hubimos de soportar a lo largo de esta desquiciada segunda mitad de la temporada, no pudimos menos de exclamar: ¡La plaza de Madrid, la primera del mundo, se ha ido!

Ahora, durante el invierno, se suele escribir mucho. Saldrán a relucir los buenos propósitos para la temporada próxima. Pero mientras ésta llega y las disposiciones sensatas no sean realidad, la que fue primera plaza del mundo andará, para mí, bajo el peso del descrédito. Y eso sin remitirnos a los regalos de orejas, porque en este aspecto el público también ha contribuido a enviar a su plaza al sitio donde se ha ido.

DON JUSTO



DIOS es clemente. Como a la Cuaresma sigue la Pascua florida, a los galaches siguieron los garcía-aleas.

Los garcía-aleas tienen algo importante: tienen seguidores. Hay gente que con García-Aleas en el cartel no va «de toreros», sino «de toros». Se ven en los tendidos tipos rarísimos: señores que no hablan inglés, sino un castellano campesino; que no mascan chicle, sino que fuman de cuarterón; que no visten como presentadores de televisión, sino como cristianos viejos; que no hacen fotografías, sino confidencias al vecino.

Estos tipos tan raros, tan desusados, pro-

CUANDO LA PLAZA DE MADRID PARECE MADRILEÑA

ceden como espías. Se pasan la tarde controlando la salida de las reses, su modo de rematar, su saludo al capote, sus gallardías, su ir a caballos, su no irse de los caballos, su juego de riñones, sus fintas, sus querencias, vencimientos, tendencias, acosos, amagos...

Estos tipos tan extraños —al parecer son los primitivos pobladores de las Plazas de España— espían el tipo, la planta, el aire y el trapío de las reses como los viejos verdes espían los andares de las mozas desde el ventanal del casino. Con la misma fruición. Con el mismo detenimiento, casi pecaminoso. Con la misma capacidad radiográfica.

De los cuatro garcía-aleas lidiados en la feria de otoño —¡lástima grande que no fueran seis!...— cuchicheaban los raros señores:

—Fíjese, amigo. Dígame si no es largo y fachendoso ese «Ojinegro», marcado con el 6.

—¿Y cómo se acampana «Tinajito», el 52.

—¿Qué me dice de «Regatero», el 3?

¿Tiene o no tiene cara de persona formal?

—Y «Revolto», número 1, tampoco parece dado a bromas.

Así eran. Largos. Serios. Galleadores. Formales. Hechos y derechos, nobles y bravos.

Uno de esos señores extraños, que hablan castellano, gastan negro y hacen confidencias soltó la más paradójica de las «boutades»:

—Señor presidente: hoy sí parece madrileña la Plaza de Madrid.

Recortes, serpentinas y faroles

LA ESPADA ESPERA

CUANDO «EL RUEDO» terminó de insertar las entregas de «La Tauromaquia de Antonio Ordóñez» —obra que, por cierto, ahora está siendo publicada traducida al inglés en el boletín del Club Taurino de Londres, titulado «A la lucha»— se presentó el famoso rondel en casa de nuestro compañero «Don Antonio» con un obsequio tan delicado como original y espontáneo.

—«Don Antonio» —dijo el matador—, quiero demostrarle mi gratitud por lo que ha escrito de mí. Y me ha parecido que la mejor manera de corresponder es regalarle la espada con la que he matado mi último toro en Lima para que tenga este recuerdo mío. Yo le mandaré una

carta para dar autenticidad al estoque.

Nuestro compañero, que no acababa de ver a Antonio retirado más que de forma temporal, hizo la pregunta de rigor:

—¿Y si vuelve al toreo, como es probable y todos dicen y todos deseamos?

—De todos modos, el estoque es suyo, pero con una condición: que si vuelvo a torear me lo tiene que prestar usted; yo mismo vendré a su casa a pedirselo y mataré el último toro de mi vida con él.

—Entonces es seguro que vuelve.

—Usted será el primero que lo sepa en firme. En cuanto me vea aparecer a pedir la espada...

Sabemos que «Don Antonio» ha mandado limpiar la hoja de

acero y sacar brillo a la vaina. Por si los acontecimientos se precipitan.

ERA ESPACIAL

Esto de la televisión y las emisiones de continente a continente por medio de los satélites artificiales puede influir de manera decisiva en las decisiones de muchos famosos. No olvidemos que la astronáutica fija sus objetivos en lejanos planetas, y eso de las nuevas galaxias tiene muchas posibilidades financieras.

Se habla de Luis Miguel. Y de los rumores de una reaparición. Alguien que se mueve muy cerca de la intimidad del torero madrileño afirma:

—Luis Miguel no toreará una corrida por menos de varios millones de pesetas.

Buen humor, buena política Por GILES



CADA final de temporada taurina —coincidiendo, aproximadamente, con el día del Pilar y la Hispanidad— echan a andar las carabelas, que hoy tienen alas y vuelan en un día lo que antaño se navegaba en tres meses, para llevar a la otra orilla del mar taurino el mensaje del arte y las novedades en el arte de España.

Allá van —vistas por Giles en forma ciertamente original— toros y toreros a una nueva forma de descubrimiento: a descubrir ante públicos lejanos, que conservan las más puras formas de la afición tradicional, el venero del toreo, que no deja de fluir en España.

El almirante señala imperativo el objetivo eterno del descubrimiento. Y, por llevar la contraria, en lo alto de una cofa un Rodrigo de Triana de ocasión señala a la parte contraria y da el grito supremo de la tauromaquia actual:

—¡Orejas!

Que serán lidiados, banderilleados, picados y muertos a estoque a la usanza española, por los matadores

ANTONIO BIENVENIDA

VENEZOLANO

Picadores: José Márquez Díaz y Luis Rivero Orinoco. Banderilleros: Manuel Vilches "Parrita", Angel Hernández "Ginesillo", Jesús Herrada "Rubito III"

FELIX BRIONES

MEXICANO

Picadores: Rigoberto Bolívar "Pastoreño", Salvador Sánchez "Manchego". Banderilleros: Antonio Klie, Avelino Rivero "Pedrucho de Canarias", Pedro Arias.

Y

LUIS SANCHEZ

DIAMANTE NEGRO

Picadores: J. Lobato "Jerezano", Vicente Aray "Camachito". Banderilleros: Rafael Hernández "Ginesillo", Pedro Delgado "Pedrucho de Caracas", Jesús Machado "Cordobés".

—¿Y qué empresa se los va a dar? monera hasta el lazo de las patillas.

—Cualquiera que se dé cuenta de lo que es el «Telstar» y cómo pueden pagar los espacios publicitarios España, México, Venezuela, Perú, Colombia... La TV puede dar al negocio de los toros una dimensión fabulosa. ¡Nada menos que el «Telstar»!

La cosa es puro comentario. De momento, Luis Miguel, gran publicitario —¿cuáles son sus horas bajas?—, sería el primer astronauta del planeta de los toros y, total, sólo por varios millones de pesetas. Mucho menos que Gagarin o Glenn.

¡Qué hermosura pensar en las tarifas de un contrato cuando se puede televisar a Marte o a Venus! ¡Con lo bien que Venus se les ha dado siempre a los toreros!

¿QUIEN ES QUIEN?

Se complican tanto las cosas en el toreo con la velocidad de los actuales aviones, que la confusión de personas es cada vez más frecuente. Y si a esto añadimos que entre España y las Américas hay firmados algunos tratados de doble nacionalidad, determinar el origen del pasaporte de algunos toreros se convierte en un verdadero problema. Y no nos referimos a Pepe Luis Vázquez, que tiene un homónimo azteca que aún obliga a poner en los telegramas la aclaración «mexicano» para alivio de historiadores futuros y por sí al sevillano le da la ventolera por ampliar una finca y vestirse de luces para ayudarse una «mita».

Aludimos al cartel reciente de Caracas, en que Antonio Bienvenida toreó a las veinticuatro horas de hacerlo en Madrid. Y, como vemos en las ilustraciones, en un cartel se le anuncia como venezolano y en otro —con consecuencia hispánica— se le proclama español. Tal vez los dos carteles estén en lo cierto, aunque sólo en el aspecto jurídico, ya que Antonio nació en Caracas. Pero en lo torero Bienvenida es español desde los rizos de la

FALLO EL TERCER HOMBRE

Ahí es nada: en Cuba de la Sagra iba a picar «el tercer hombre». No es difícil imaginar a Orson Welles —orondo, rollizo, tallado a machete— poniendo una pica en el Flandes del morrillo. No es preciso esforzarse demasiado para verlo congestionado, tenso en la yugular, perlado de sienes, trepidando en el castigo de su brazo a la bravura encarnada.

Orson Welles, sin embargo, hizo mutis por el foro antes de haber dicho esta vara es mía. Orson, como los toreros de canela, echó mano de un certificado médico.

Digamos de una vez que «el tercer hombre» falló en Cuba de la Sagra. Deberes ineludibles lo amarraban a Italia.

Si hubo frivolidad en anunciarlo —que la hubo—, sepamos que simularía en homenaje a los fines benéficos del festival. Pero hay algo que a Orson no perdonaríamos jamás: que dejase de filmar la película taurina que de su afición y su técnica esperamos. Picadores hay muchos. Directores cinematográficos tan capacitados como él para un serio empeño de filmar la Fiesta no conocemos ninguno.

DAMOS PREMIO

Leemos en la reseña relativa a la novillada celebrada en una de las Plazas de Madrid y en un periódico madrileño:

«Se las entendieron con un novillo alegre y bravo, un extracordinario novillo de Jumillano, matorredor de vuelta al ruedo, que saltó por tres veces al callejón ante el que, no obstante esta algazara circunstantia, que le redujo fuerza...»

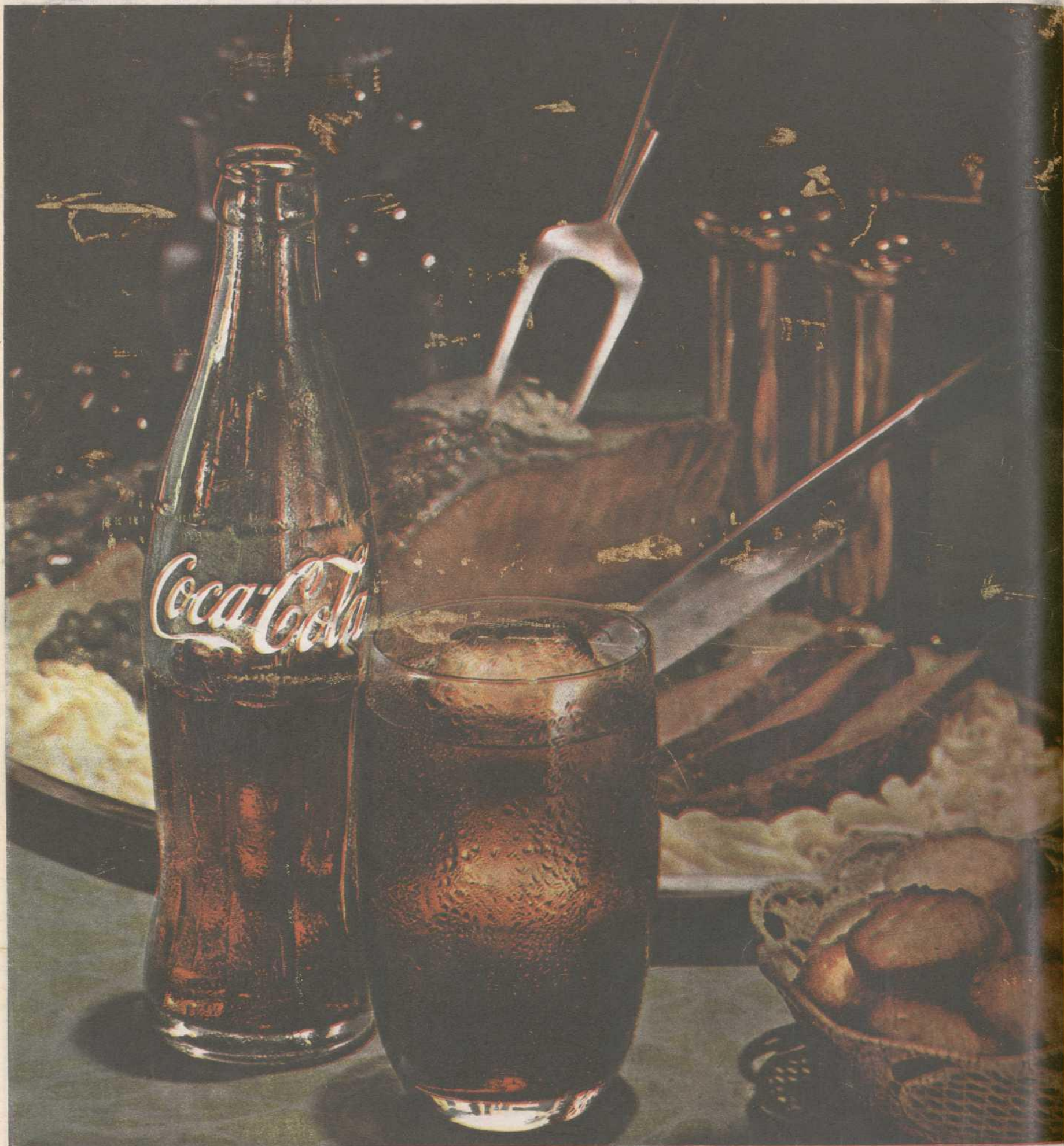
Confesamos nuestra supina ignorancia sobre toros después de leer este párrafo sin desperdiciar verdadera perla de la literatura taurina.

¡Premio a aquel que nos lo explique!



Toros
en
Albarracín
(Teruel)
Foto Gerdá

COCA-COLA GRANDE LE DA MUCHO MAS



Con las comidas... ¡Coca-Cola refresca mejor!

LOS PLATOS CALIENTES SABEN MEJOR... ¡cuando usted sirve deliciosa Coca-Cola bien fría en la mesa! El alegre y vivaz sabor de Coca-Cola añade un destello especial a cualquier plato. Con las comidas... y en cualquier momento, ¡sirva y saboree Coca-Cola!



“COCA-COLA” Y “COKE” SON LAS MARCAS REGISTRADAS DE THE COCA-COLA COMPANY.